

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO

ST/ECLA/Conf.23/L.63
Marzo de 1966

ORIGINAL: ESPAÑOL

SIMPOSIO LATINOAMERICANO DE INDUSTRIALIZACION

Organizado conjuntamente por la Comisión
Económica para América Latina y el Centro de
Desarrollo Industrial de las Naciones Unidas
Santiago de Chile, 14 al 25 de marzo de 1966

EL DESARROLLO INDUSTRIAL DE CUBA

Presentado por el Gobierno de Cuba





**SIMPOSIO
LATINOAMERICANO DE
INDUSTRIALIZACION**

**EL DESARROLLO INDUSTRIAL
DE CUBA**

**REPUBLICA DE CUBA
MARZO DE 1966
AÑO DE LA SOLIDARIDAD**

INFORME NACIONAL DE CUBA

I - INTRODUCCION

II - DESARROLLO HISTORICO DEL SECTOR INDUSTRIAL

Introducción

Tendencias del desarrollo económico después de la segunda guerra mundial.

Desarrollo industrial en el período - -
1959-65

III - ESTRUCTURA Y ORGANIZACION DEL SECTOR INDUSTRIAL

Introducción

Características estructurales del sector -
industrial

Los establecimientos industriales y la organización económica del sector.

Salarios y productividad

Equipamiento de la industria

Comercio Exterior

IV - DIAGNOSTICO DE LA ECONOMIA CUBANA Y DESARROLLO PERSPECTIVO DEL SECTOR INDUSTRIAL

Diagnóstico de la economía cubana

Desarrollo prospectivo del sector industrial

La agricultura y la industria en el próximo período

Un esquema de desarrollo para los años ulteriores

ANEXO 1: Anexo Metodológico

ANEXO 2: Ultimos cambios estructurales en la organización económica cubana

INTRODUCCION

Una necesidad histórica ha situado los problemas del desarrollo en el centro de las preocupaciones de los organismos económicos internacionales creados en el período de la postguerra. Esa necesidad deriva de que se ha hecho ya incontenible el empuje de los pueblos que durante décadas han vivido en condiciones coloniales o neocoloniales para obtener no sólo la soberanía política sino la independencia económica y condiciones de vida que se equiparen progresivamente con las de los países que fueran sus metrópolis coloniales o económicas.

La teoría del desarrollo, que desde los clásicos de la economía política había sido abandonada para dar paso a concepciones centradas en el análisis de la problemática del capitalismo desarrollado, ocupa de nuevo en las dos últimas décadas un papel preferente en la ciencia económica. Y dentro del desarrollo la industrialización queda situada como la vía sine qua non para su logro más pleno.

Latinoamérica no ha podido escapar a esa urgencia. En nuestro continente ya surge también, no como una inclinación teórica de sus economistas sino como un requerimiento práctico impuesto por la inconformidad de los pueblos y su decisión de lucha.

Es cierto que durante muchos años ha prevalecido en la ciencia económica oficial una tendencia a eludir el enfrentamiento profundo del problema mediante los técnicos del neoclasicismo o las herramientas del keynesismo, como si respondieran a las relaciones estructurales de nuestros países.

En el fondo, la economía oficial expresaba en términos supuestamente científicos los intereses de clase, tanto de los grupos oligárquicos afianzados en el predominio de la vieja estructura

como el de las burguesías reformistas empeñadas en lograr, por las simples modificaciones insustanciales de la estructura, lo que sólo será posible obtener por la vía auténticamente revolucionaria.

Se explica así que mientras los economistas revolucionarios, - marginales casi siempre de toda posibilidad de hacer escuchar su voz en los debates oficiales, han planteado durante treinta años el análisis de fondo, las voces más audaces en los organismos de alguna representación oficial quedaran reducidas a los marcos minoritarios de la CEPAL, sin que esa audacia llegara a un planteamiento satisfactorio de las soluciones verdaderas -- del problema del subdesarrollo latinoamericano.

En los últimos tiempos, sin embargo, se ha abierto camino definitivamente la idea de que sin cambios de carácter estructural --denominados con espíritu eufemístico como "institucionales"-- no es posible promover el desarrollo de los países de la América Latina.

Así, CEPAL en su "Estudio Económico para la América Latina - - 1963" planteaba ya la necesidad de observar los problemas económicos de nuestros países tomando en cuenta que:

- a) el subdesarrollo constituye el mayor de los problemas -- planteados a la generación actual, y su solución no sólo es posible sino también imperativa si se desea preservar la paz mundial.
- b) el desarrollo es un problema económico y social en el más amplio sentido de estas palabras y no es posible resolver separadamente las situaciones que hasta ahora se han considerado incluidas en una y otra categoría.
- c) para solucionar el problema del subdesarrollo se requiere una política planificada de acción integral y eficiente en el menor plazo posible, y esa política implica la realización de reformas institucionales en materia de -

organización social y económica, tales como la reforma -
agraria, la reestructuración de los sistemas impositivos,
el mejoramiento de la distribución del ingreso, el acceso
efectivo a la educación y la igualdad de oportunidad para
todos, y que esas reformas exigen una acción que va más -
allá del limitado manejo de los instrumentos tradiciona-
les de la política económica.

- d) es necesario alcanzar una estructura de comercio y una -
relación de intercambio con el resto del mundo que hagan
del comercio internacional uno de los factores dinámicos
para facilitar el crecimiento.

Cualquier estudio que se realice partiendo de tales criterios
arriba forzosamente a conclusiones en las cuales de una manera
más o menos radical se postula la inevitabilidad de cambios de
carácter revolucionario.

Es así como la propia CEPAL, examinando la estructura del in-
greso en la América Latina, ha destacado cómo un 5 por ciento
de la población, constituido por las capas más altas de la bur-
guesía y los latifundistas, disfruta del 30 por ciento del con-
sumo total de la región. Esto significa un consumo per cápita
en esos grupos privilegiados quince veces mayor que el que lo-
gra el 50 por ciento de los estratos de menos ingresos.

De ahí CEPAL extiende su análisis a una proyección reformista
del desarrollo de la América Latina y postula, que con sólo re-
ducir esa relación de 15 a 1 a una más modesta --pero no menos
monstruosa, podríamos decir-- de 11 a 1, por medio de la res-
tricción del consumo de las capas privilegiadas, y favorecien-
do a su vez una mayor formación de capital, se haría posible -
aumentar el crecimiento del ingreso per cápita del 1% anual -
al 3%. Si la relación siguiera reduciéndose hasta hacerla de
9 a 1, el crecimiento permitido llegaría a ser del 4%.

No se ha escapado a los economistas de CEPAL que esta vía de reformas, por tímida que sea en realidad, encuentra en el camino un escollo insalvable. Por ello, reconoce:

"En cuanto a las reformas económicas-sociales, ingenuo sería suponer que pueden realizarse en nuestro continente sin suscitar la resistencia que suelen oponer en todas las latitudes - los sectores afectados por semejantes transformaciones, o sin encarar las dificultades y hasta contradicciones temporales que conlleva todo cambio fundamental en las estructuras económicas. La resistencia de los grupos de intereses se ha manifestado y seguirá manifestándose en nuestros países en la oposición abierta y sistemática a las reformas o más corrientemente en la presión dentro y fuera de los medios oficiales, mediante el uso de expedientes políticos, económicos y financieros, para convertir dichas reformas en instrumentos débiles e inocuos que esterilicen y hasta desacrediten los objetivos propuestos". (1)

Existe pues en los últimos años en círculos oficiales como el de CEPAL, un reconocimiento expreso, aunque cauteloso, de que el problema del desarrollo no puede ser enfocado estableciendo falsos límites entre las esferas de acción social, política y económica, y de que hay una contradicción manifiesta, derivada de la estructura social que prevalece en América Latina, entre las posibilidades de acumulación y módulo de consumo exagerado de los grupos de alto nivel de ingresos, los cuales luchan por todos los medios para evitar que se rompan las estructuras fosilizadas que sirven a su poderío e impiden el desarrollo latinoamericano.

Cuba, con su Revolución, cortó ese nudo gordiano a partir de 1959 y eliminó definitivamente los obstáculos institucionales

(1) Naciones Unidas: Estudio Económico para América Latina - 1963 - Número de Venta 65.II.6.I. Págs. 1 y 2 (subrayado nuestro).

del desarrollo al completar la fase independentista de su proceso revolucionario con el profundo cambio que supone la realización por primera vez en la América Latina de una revolución de contenido socialista.

Es por ello que los factores institucionales del desarrollo - que sirven de marco a la evolución económica de Cuba en el último período y que condicionan el desenvolvimiento futuro de su industrialización contienen muy pocas huellas de la estructura institucional anterior, aunque no haya sido aún posible, en el breve plazo histórico en que la revolución ha actuado, - eliminar las desproporciones heredadas de esa estructura.

La historia del proceso industrial cubano, que de modo sumario figura en este informe, pone de relieve de una manera muy ostensible hasta qué punto era indispensable ese cambio revolucionario para posibilitar el desarrollo económico de nuestra isla.

En efecto, sin Reforma Agraria que eliminara el monopolio de la tierra por un grupo pequeño de compañías extranjeras y latifundistas nacionales, y permitiera transformar la gran masa de obreros agrícolas y campesinos en un verdadero mercado interior para las industrias nacionales, no habría sido posible siquiera intentar la utilización del crecimiento agropecuario acelerado como el punto de partida de un desarrollo diversificado que conducirá a una industrialización segura y eficiente, según se describe en otra parte de este informe.

Tampoco -- y esto ocurre en el resto de la América Latina -- la planificación económica habría pasado de ser una formulación - más o menos científica de metas deseables si, el Estado Nacional no contara, como consecuencia del proceso revolucionario, - con el manejo de las reservas fundamentales de la economía, lo que le permite el traslado del fondo de las inversiones de unas

ramas y otras, el manejo de sus recursos en divisas de acuerdo con el interés nacional, la proyección de los crecimientos ramales de acuerdo con las prioridades estratégicas y su eficiencia comparativa, etc.

De este modo la Revolución no es sólo un gran acto de justicia histórica y social, sino que constituye el verdadero inicio de una transformación económica que permitirá al país el uso óptimo de sus recursos.

Es ese el ejemplo que con toda modestia la Delegación Cubana quiere presentar en el informe que eleva a la consideración del Simposio Latinoamericano de Industrialización.

El hecho revolucionario de Cuba, que estimuló a los pueblos de la América Latina a proseguir en una lucha que antes pareció más difícil de coronar en victoria, promovió también el interés de ciertos grupos reformistas tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica por cerrar el camino a nuevas transformaciones revolucionarias mediante la concesión de reformas que paliaran un tanto el dramático desvalimiento de las masas obreras, campesinas e indígenas del continente. Así surgió la "Alianza para el Progreso".

No es necesario decir cómo, a pesar de estar movida por la fuerza económica y política evidentemente poderosa de un gobernante de los Estados Unidos, al cabo de pocos años la resistencia de los grupos oligárquicos de la América Latina, conjugada con la del capital monopolista norteamericano, demostró una vez más que el camino de la reforma no es la solución.

Mientras la economía cubana avanza entre dificultades que parecen insuperables, vence al bloqueo con que pretendió ahogársela, supera los efectos del retraso técnico, de la falta de cuadros y de la inexperiencia, la "Alianza para el Progreso" se encaminó hacia lo que ha de ser su fracaso definitivo.

DESARROLLO HISTORICO DEL SECTOR INDUSTRIAL

Toda historia del sector industrial de la economía cubana debe ser forzosamente referida a los procesos que tienen lugar a partir de la emancipación de Cuba de la metrópoli española, momento que coincidió históricamente con la absorción -- progresiva de la economía cubana por la naciente fuerza del capital monopolista norteamericano.

Aunque antes de la terminación de la guerra existiera en Cuba una producción azucarera desarrollada y el volumen de la producción de tabaco resultara relativamente importante, la lucha de los cubanos por su independencia contra España desorganizó las bases de la antigua industria azucarera, pudiendo -- afirmarse que fue en los años de 1900 a 1920 cuando la nueva base industrial azucarera quedó establecida.

Lo característico de la situación cubana a partir de esa formal independencia política, que le dió a Cuba aparente soberanía, fue en el orden del desarrollo industrial la deformación de estructura que la penetración del capital monopolista yanqui impuso a toda la economía, convirtiéndola en una economía monoprodutora y monoexportadora de azúcar. A la vez, el capital inversionista norteamericano se aseguró un abastecimiento permanente de mano de obra barata, que llegó en momentos críticos a condiciones de verdadero hambreamiento.

En ello el capital inversionista tuvo el apoyo de otro sector económico norteamericano: los industriales exportadores. Sus esfuerzos conjugados y llevados a la práctica por los gobiernos norteamericanos que representaban ese nuevo interés imperialista, se dirigieron a impedir en Cuba cualquier proceso -- de diversificación industrial que redujera el volumen de las importaciones de productos manufacturados norteamericanos y -- que a la vez constituyera una fuente de empleo, susceptible -- de aminorar las reservas de mano de obra que aseguraban el ba

jo nivel de salarios de que disfrutó durante casi cuatro décadas la industria azucarera en Cuba.

Para llevar adelante esa política, el capital monopolista norteamericano no confió solamente en su capacidad de anular los esfuerzos industrializadores de la incipiente burguesía cubana mediante la competencia de industrias que, muy superiores en lo técnico y en lo económico, eran capaces de arruinar, - en la lucha por el mercado, a sus débiles competidoras cubanas. Precaviéndose a tiempo contra el nacionalismo económico que los propios industriales norteamericanos habían creado en su país un siglo antes, para defenderse contra la industria europea competidora, los capitalistas norteamericanos, aprovechando el dominio político que les concedió la Enmienda Platt -impuesta al pueblo cubano por la presencia de las tropas norteamericanas- pasaron también a imponerle a Cuba - un Tratado Comercial llamado "de Reciprocidad" (1903) que en la práctica era una carta de garantía para la exportación, - sin competencia alguna, de los productos manufacturados norteamericanos a Cuba.

A cambio de una preferencia al azúcar cubano en el mercado -- norteamericano -preferencia que beneficiaba a los nuevos intereses inversionistas norteamericanos- ese tratado, mediante la concesión de tarifas preferenciales a los productos procedentes de EE.UU., los garantizaba de la competencia europea en - el mercado cubano. A la vez, las tarifas impuestas a las mercancías de origen norteamericano eran lo bastante reducidas - para que la misma no pudiera anular las ventajas que la eficiencia industrial les daba frente a cualquier intento de producción cubana competitiva.

Esa política, primera manifestación de lo que sería el neocolonialismo contemporáneo, trajo, como se ha dicho, a la economía cubana una completa deformación estructural. La industria

azucarera, proceso industrial rudimentario de simple transformación, se convirtió en el centro de la economía cubana, representando hasta el 30% en la generación del Ingreso Nacional y suministrando el 80% de la capacidad de importar. A la vez, las exportaciones cubanas a Estados Unidos representaban en ese período hasta el 80% del comercio exportador del país.

La industria no azucarera quedó reducida a la tradicional producción de tabaco y cigarrillos y a débiles manifestaciones del resto de la industria de consumo.

Los monopolistas norteamericanos se aseguraron desde el comienzo de ese período el dominio de los recursos minerales básicos de Cuba pero manteniéndolos en calidad de reservas complementarias de sus fuentes de explotación en territorio de los Estados Unidos y de las que iban surgiendo en otros países de la América Latina, con índices de ganancia más beneficiosos.

Se iniciaba también así una división del trabajo de nuevo tipo, que el recién surgido imperio norteamericano le impondría a la América Latina, desarrollando en cada zona de ésta sólo una producción fundamental, la de más altos rendimientos económicos posibles.

Entre 1900 y 1920, la producción de azúcar pasó a 1.5 millones de toneladas, a principios de siglo, hasta 5 millones de toneladas en 1920.

A la vez, se configuraba la economía cubana como una economía extraordinariamente abierta, dependiente del comercio exterior. Cuba importaría prácticamente todos sus artículos de consumo manufacturados, corrientes y duraderos, una parte decisiva de sus artículos alimenticios -de un orden de 150 millones de dólares en algunos años-, todos sus equipos industriales y cualquier materia prima de origen no agrícola que requirieran sus industrias.

La escasez de azúcar derivada de la Primera Guerra Mundial -- confirió a aquella estructura económica su mejor momento hacia 1920, cuando Cuba llegó a tener un nivel de exportaciones per cápita de alrededor de 250 dólares, que era uno de los -- más altos del mundo (1).

En ese año, y como consecuencia de la normalización de los -- abastecimientos del azúcar dislocados por las operaciones bélicas, de la disminución en el ritmo de crecimiento de la demanda del azúcar cubano y de la rápida y profunda caída de -- los precios del azúcar, se perdió lo que hasta entonces había sido una fuente dinámica, aunque deformadora, para el crecimiento económico cubano (2), y comenzó un período de estancamiento en términos del ingreso per cápita que persistió hasta

(1) El alto nivel de exportaciones condicionó un nivel de ingresos per cápita que era seguramente superior al de algunos países de Europa Occidental, y era del mismo orden de magnitud que el de Argentina. Sin embargo, ese nivel de ingreso ocultaba una tremenda desigualdad en su distribución. Además el desarrollo de una producción estacional como la del azúcar sin una contrapartida estructural que permitiese utilizar la fuerza de trabajo durante los valles del ciclo, gestó el problema de la desocupación crónica que vendría a ser una de las características de la economía cubana durante todo el período subsiguiente.

(2) El colapso de los precios del azúcar produjo la quiebra -- de un sector importante de la industria y en consecuencia se modificó la estructura de la propiedad de la industria azucarera en un sentido desfavorable al desarrollo de una clase empresarial cubana. Una parte considerable de los centrales pasaron de manos de los empresarios cubanos a -- sus acreedores que eran normalmente grandes bancos norteamericanos.

La crisis de 1920 dió al traste también con la banca privada cubana. Así por ejemplo en 1920 la proporción de préstamos y depósitos de los bancos cubanos en el total, fue del orden del 70% y 80% respectivamente, mientras que en 1921 las proporciones cayeron a cifras del orden del 18% y 30%.

Ver: Wallich H.C. Problemas Monetarios de una Economía de Exportación. La Habana, 1953.

los años 40, cuando una segunda Guerra Mundial venía a servir como revitalizadora de la industria azucarera.

La crisis de la industria azucarera y la incapacidad del azúcar para seguir siendo una fuente de crecimiento económico impulsó a algunas zonas de la burguesía cubana, que se habían enriquecido en el azúcar, a intentar un proceso tímido y limitado de inversiones industriales. Para ello necesitaba defenderse de la competencia norteamericana con aranceles más elevados de los que el Tratado de Reciprocidad permitía.

Ese movimiento de defensa arancelaria culminó en 1927 con una modificación del sistema de aranceles que encontró resuelta oposición por parte del Gobierno norteamericano como representante de los intereses económicos de sus monopolios.

El movimiento se centraba en torno a figuras influyentes del Gobierno de Gerardo Machado, quienes comenzaron a invertir en las industrias de pintura, cemento, textil, etc. Siendo un puntual ejecutor de la política norteamericana en Cuba, las contradicciones surgidas en torno a su política arancelaria no les crearon a este Gobierno dificultades decisivas en la primera etapa. Pero cuando su política antipopular y la crisis de toda la estructura económica de Cuba condujeron a un proceso revolucionario que puso en quiebra al Gobierno, el Embajador norteamericano Summer Welles recibió instrucciones -- del Secretario de Estado Cordell Hull de ofrecer al Presidente Machado la asistencia de los Estados Unidos para propiciar un entendimiento con la oposición política que le permitiera mantenerse en el poder, a cambio de la aceptación de un nuevo convenio comercial que anulara las tarifas arancelarias defensivas de 1927 y concediera aún mayores seguridades a los exportadores norteamericanos.

Cuando se hizo imposible al Gobierno de los Estados Unidos -- sostener a Machado, los esfuerzos de su diplomacia se dirigie

ron a obtener de sus sucesores políticos el mismo acuerdo. Y así, en 1934, a cambio de otorgarle a Cuba una cuota en el -- mercado azucarero norteamericano y una rebaja arancelaria, el Gobierno de Mendieta aceptó el nuevo Tratado de Reciprocidad- (1).

Este proceso explica la diferencia entre el proceso económico de la mayor parte de los países de la América Latina y el des involucramiento cubano. Los años de la gran crisis del sistema capitalista mundial, al producir el colapso de la demanda internacional de materias primas, determinaron un aislamiento - de las economías de los países latinoamericanos en los cuales el crecimiento hacia afuera había constituido hasta entonces el motor impulsor del desarrollo. Se vislumbró el crecimen to hacia adentro como la única forma de garantizar el desarrollo en condiciones en que la demanda externa dejaba de ser un elemento dinámico.

Fue en esa época, como se sabe, cuando surgieron los controles de cambios, las devaluaciones monetarias, los incrementos generales en las tarifas de protección arancelaria y la - adopción de medidas específicas para el desarrollo de la in--

(1) Se trata del Convenio Comercial firmado por Cuba con los Estados Unidos, en el cual se aumentó el margen preferencial concedido por Cuba a los productos norteamericanos y se incrementó la lista de productos beneficiados con tal preferencia. Como contrapartida se redujeron los derechos de aduanas norteamericanas al azúcar cubano en unos momentos en que la Ley Costigan-Jones fijando la cuota - de importación de azúcar cubano a unos niveles en que se reducía la participación de Cuba en el mercado norteamericano, hacía relativamente inoperante la reducción de - la tarifa del azúcar.

dustria nacional que condujeron incluso a la creación de instituciones especiales de promoción y financiamiento industrial. Cuba, como se ha visto, sufrió, en cambio, otro brusco golpe en sus posibilidades de industrialización.

Tendencias del Desarrollo Económico Después de la Segunda Guerra Mundial.

Durante la Segunda Guerra Mundial Cuba, al igual que la mayor parte del resto de los países de América Latina, vió acrecentar en forma significativa sus reservas de oro y divisas, -- pues la elevación en la mayoría de los precios y la vigorización de las exportaciones, aunado a las dificultades extraordinarias en la obtención de bienes intermedios, equipos y aun determinados alimentos, condicionaron un incremento de las reservas y en esa medida un préstamo forzado a los países más -- desarrollados.

Dadas las dificultades en la obtención de un buen número de -- productos a través del comercio exterior a pesar de las disponibilidades de medios de pagos, durante el período de la guerra se instalaron una serie de industrias manufactureras que a pesar de sus altos costos de producción podían operar en un mercado de vendedores. No obstante la situación bélica existente y la imposibilidad de exportar a Cuba por parte de los Estados Unidos, el gobierno americano obstaculizó fuertemente la creación de nuevas actividades, siempre que éstas encubrieran una amenaza a los productores de aquel país una vez -- restablecida la paz. Como parte de esto se puede citar el intento de Cuba de establecer una flota de buques de pequeño tonelaje que operando entre los puertos del Golfo de México de los Estados sureños facilitase la salida de los azúcares cubanos, lo cual enfrentó la negativa de los Estados Unidos de -- permitir el fomento de esta actividad. En la rama minera, a

su vez, se observó durante la guerra un desarrollo considerable, producto de fuertes inversiones y la puesta en explotación de yacimientos descubiertos con anterioridad que se mantenían hasta ese momento como reservas para las corporaciones minero-metalúrgicas de los Estados Unidos. Resalta dentro -- del crecimiento súbito de la minería en estos años, la instalación y puesta en marcha de la planta de níquel -Nicaro- situada en la costa norte de la provincia de Oriente. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial y luego de la normalización -- del comercio exterior mundial, las pequeñas industrias nacidas al influjo de la escasez, estaban destinadas a la desaparición, y en ese momento resurgen las débiles manifestaciones de una política proteccionista enfocada principalmente a proteger las industrias jóvenes.

Es importante detenerse a analizar la situación existente en aquel entonces así como los hechos acaecidos en el primer período de la post-guerra por sus implicaciones en la estructura actual de la industria no azucarera.

El mercado nacional estaba cada vez más saturado por las exportaciones norteamericanas que las reducidas tarifas arancelarias permitían obtener a precios considerablemente bajos, -- dificultando las inversiones productivas suficientemente rentables o por lo menos del mismo orden de rentabilidad que las demás actividades comerciales, financieras, etc. Por otra -- parte, la inexistente base nacional de materias primas y productos intermedios hacía indispensable que cualquier industria nueva, de bienes de consumo por ejemplo, dependiera en un grado elevado de materias primas extranjeras de las cuales eran muchas veces suministradores los propios exportadores del producto terminado. A su vez la gran concentración de la propiedad agraria e industrial y de las actividades financieras y -- comerciales producía una distribución bastante regresiva del

ingreso. Así, se estima que en el período 1950-55 no menos - del 45% del total del ingreso correspondía a los ingresos derivados de la propiedad. Los hechos anteriores, unidos a las facilidades para adquirir bienes de consumo suntuarios o semisuntuarios de importación, determinaban un bajo coeficiente de inversión y restaban posibilidades a la importación de medios básicos y equipos. (1)

Por otra parte, en Cuba se daban todas las condiciones para - la penetración del capital norteamericano en busca de nuevos desarrollos y tasas de utilidad más elevadas que las que podían conseguir en su país de origen.

Pudiera pensarse que las inversiones en empresas organizadas durante la década pasada, tanto de origen nacional como extranjero, se fundamentaran en técnicas de alta intensidad de mano de obra con el fin de aprovechar las condiciones de un país pobre con bajos costos de mano de obra. Lógicamente éstas debían de ser las características técnicas de las inversiones, si las deformaciones económico-sociales de Cuba no hubieran sido tan profundas como las provocadas por una especialización tan extrema en un solo producto dentro de las condiciones en que la especialización en la producción primaria tiene efecto dentro del sistema capitalista mundial.

El desarrollo de la industria azucarera, la industria tabacalera y los desastrosos efectos de la crisis de los años 30, - permitió que se creara, y posteriormente se consolidara, un -

(1) Aquí se vé un claro ejemplo de una situación en que existiendo un excedente potencial de magnitud considerable, - el excedente real que en definitiva acumulaba la sociedad era más bien reducido. En el caso cubano las posibilidades de inversión -dado los cuantiosos ingresos derivados de la propiedad- eran enormes, pero el consumo suntuario y la exportación de capital condicionaban una tasa de inversión más bien modesta.

movimiento sindical entre los trabajadores urbanos de una fortalesa considerable. Con la creación de una organización sindical central, la posición de la clase obrera se fortaleció - aún más y se situó en posición más favorable de ganarle concesiones a la clase capitalista. Por otra parte las débiles barreras aduanales y los bajos costos de transporte dejaban un margen relativamente pequeño en cuanto a la ineficiencia que las nuevas industrias podían tener para estar en condiciones de competir con los productos de importación. La conjunción de ambos factores revirtió lo que parecía una tendencia lógica produciendo inversiones de alta densidad de capital y bajos volúmenes de ocupación.

El conjunto de estas circunstancias determinó que a finales - de los años cuarenta y durante la década de los cincuenta la situación fuera la siguiente:

- a) La clase capitalista, tanto nacional como extranjera, mantenía un temor manifiesto de efectuar inversiones en proyectos que requirieran fuerza de trabajo considerable, prefiriendo utilizar técnicas de alta intensidad de capital.
- b) Una parte de la clase obrera industrial se encontraba organizada, manteniendo una posición ventajosa en materia de - salarios. Estos obreros se oponían con fuerza a la introducción de innovaciones tecnológicas que permitieran reducir costos a base de reducciones en mano de obra, ya que - el desplazamiento tenía un destino único: el desempleo permanente por años y años. De ahí que desde el inicio, cuando se comenzaba a proyectar una nueva planta se introdu- cían buena parte de las últimas innovaciones tecnológicas de manera de minimizar el número de trabajadores y problemas futuros de esta índole.
- c) Una parte de la clase obrera industrial trabajaba en empresas pequeñas o medianas, tecnológicamente obsoletas y de -

baja capacidad competitiva que subsistía merced a una política de salarios extremadamente bajos.

- d) Existía una gran explotación sobre el campesinado, el que al carecer de organización se encontraba en una posición - muy débil para exigir ingresos superiores.
- e) Existía un gran desempleo, tanto urbano como rural. Se -- calcula que durante ocho meses en el año el desempleo total alcanzaba alrededor de 550 mil trabajadores, es decir, entre una tercera y cuarta parte del total de la fuerza de trabajo disponible.

Dadas estas condiciones, la política empresarial estaba enfocada a solicitar protección arancelaria y fiscal al gobierno y a mantener altos precios y baja producción. Por otra parte, la empresa nacional típica mantenía una posición extraordinariamente reticente frente a las investigaciones aplicadas. Dentro de ese contexto, los ingenieros y técnicos se polarizaban hacia las tareas de dirección operativa de la producción, y los pocos técnicos con vocación investigativa, usualmente - se trasladaban hacia los Estados Unidos -el mayor importador neto mundial de científicos e investigadores-. Todo esto agravaba la posición de la industria nacional y frenaba sus posibilidades de desarrollo a través de la introducción de innovaciones tecnológicas.

A comienzos de la sexta década, se crearon el Banco Nacional de Cuba y una serie de instituciones financieras encargadas - de tareas de promoción, fomento y de proveer de capitales a - los inversionistas en potencia. La política de esos organismos era elevar la oferta de créditos y reducir la tasa de interés sobre los capitales a préstamo de modo de crear las condiciones para dar inicio a un proceso de desarrollo industrial. El Banco Nacional de Cuba representaba el logro de un sistema monetario, bancario y crediticio de carácter nacional y era -

era uno de los instrumentos más efectivos para llevar a cabo una política económica burguesa.

A principios de 1952, se produce el golpe de estado de Batista, y el grupo de derecha que toma el poder encuentra creado un basamento institucional que le permite operar sobre la economía de formas mucho más directas de las que hasta esa época habían sido posible. Así, comienza un período que pudiera denominarse -desde el punto de vista de los instrumentos económicos utilizados- de política compensatoria. (1) Como la zafra de 1952 había sido particularmente elevada y no había podido ser vendida en su totalidad, se decidió que el Banco Nacional dirigiera el financiamiento de una reserva estabilizadora del orden de 1.75 millones de toneladas de azúcar, ofreciendo a los bancos comerciales sus servicios de anticipo y redescuento y garantizando las operaciones de préstamos efectuadas a los hacendados y colonos (2) por sus respectivos bancos. Esa medida, por su envergadura y por carecer de antecedentes históricos en el país, marcaba la primera experiencia cubana en la utilización del crédito interno como factor de compensación.

La política compensatoria tuvo una vigencia determinante durante los años 1953-56, ya que el año de 1957 se encuentra --distorsionado por la recuperación inesperada de los precios y la producción azucarera como consecuencia de la crisis del Ca

(1) La política compensatoria estaba encaminada a utilizar el gasto público como variable dinámica del proceso económico, de modo de compensar el estancamiento azucarero producido por el lento crecimiento de la demanda y las enormes reservas acumuladas durante la zafra de 1952.

(2) En Cuba se denominaba hacendados a los propietarios de centrales azucareros. Los colonos son los proveedores privados de caña a los centrales.

nal de Suez y de la baja cosecha remolachera europea. El gran volumen de créditos generados a partir de esa política tuvo dos destinos principales:

- 1) Los escasos recursos nacionales para la acumulación sirvieron en parte para otorgar préstamos a poderosos monopolios norteamericanos, entre los cuales se puede citar la Standard Oil, Owens-Illinois, Electric Bond and Share, y otros.
- 2) Al estar dirigida la política de créditos por un gobierno caracterizado por sus gestiones fraudulentas, la misma sirvió para encubrir operaciones de ninguna efectividad para el país y que sólo beneficiaba a los grupos capitalistas y políticos que en ellas intervinieron. Para la clase capitalista un mayor estímulo que la baja tasa de interés representaba el poder entrar en negociaciones con políticos influyentes, obtener un crédito considerable para una nueva industria, adquirir un conjunto de maquinaria obsoleta e ineficiente, sobrevalorarla y extraer por concepto de comisiones y montaje la mayor parte de los recursos entregados por el Estado. Las plantas así creadas operaban un número limitado de años con pérdidas y después pasaban a propiedad estatal por declararse los capitalistas incapaces de amortizar las mismas, debiendo ser éstas subvencionadas por el Presupuesto Nacional de ahí en adelante.

Los resultados de la política compensatoria medidos en términos de sus efectos sobre dos variables tan significativas como la Deuda Pública y la reserva de oro y divisas, puede resumirse como sigue: la Deuda Pública que en 1952 era del orden de 250 millones de pesos, alcanzó a finales de 1958 la cifra de 800 millones de pesos; es decir, se triplicó. Por otra parte, las reservas de oro y divisas que en 1952 eran del orden de los 550 millones de pesos se gastaron en alrededor de un 90% .

Para medir la efectividad del desarrollo industrial de la pasada década, es preciso centrar la atención en el efecto que el mismo tuvo sobre la balanza de pagos. Ciertamente la balanza de pagos constituye el punto de estrangulamiento típico de la mayor parte de los países subdesarrollados, y en esa medida es importante analizar los resultados del desarrollo alcanzado en términos de ésta. Puede observarse que como las cifras señaladas en el párrafo anterior indican, el proceso era inestable, es decir, no podía haber continuado uno o dos años más. Por otra parte, es difícil imaginar un logro más modesto dada la magnitud de los recursos gastados, sobre todo si se comparan las condiciones en que se desarrolló este proceso con las que imperaban en la mayor parte de los países subdesarrollados en donde la obtención de financiamiento externo es una condición indispensable para asegurar un programa mínimo de inversiones.

Ante todas las facilidades que brindaba la denominada política compensatoria, las inversiones industriales no azucareras se incrementaron considerablemente, especialmente durante el período 1954-58. Así, se estima que las inversiones en nuevas capacidades alcanzaron durante ese período la cifra de 460 millones de pesos.

CUADRO 1

INVERSIONES INDUSTRIALES DE NUEVAS CAPACIDADES 1954-58

<u>RAMAS INDUSTRIALES</u>	<u>MILLONES DE PESOS</u>
Minería	120.2
Metalurgia	21.8
Materiales de Construcción	9.3
Derivados del Petróleo	68.0
Química	17.2
Papel, Madera e Impresos	46.0
Textil y Confecciones	1.8

(continuación cuadro)

Alimentos	3.6
Bebidas y Tabaco	4.0
Energía Eléctrica	90.0
Otros (sin desglosar)	<u>80.0</u>
Total	<u>462.4</u>

Como resultado de toda esa etapa, el cuadro de la industria - en vísperas de la Revolución, era el siguiente:

- 1) El sector industrial existente se podía clasificar en cuatro grupos con características tecnológicas y económicas - muy diferentes.
 - a- Un sub-sector industrial exportador que debía competir en el exterior a base de precios y calidad, y cuyos -- productos eran homogéneos. Aquí clasifican fundamen-- talmente las ramas azúcar, minería (incluida la indus-- tria procesadora de níquel) y tabaco. (1)

En términos generales las industrias de este grupo po-- seían una densidad de capital relativamente elevada (2) y eran eficientes en el plano mundial.
 - b- Un sub-sector de industrias modernas y eficientes que - destinaban su producción al mercado interno. Este grupo carecía en términos generales de protección arancelaria y debía competir en un plano de igualdad con la indus-

(1) La rama del tabaco poseía características específicas que la separaban algo del conjunto del sub-sector. Así, en este caso no puede hablarse de producción homogénea en el sentido de la no existencia de discriminación en el surtido a través de la utilización de marcas registradas.

(2) Aquí cabe también hacer una distinción especial en relación con la industria del tabaco ya que en este caso la densidad de capital era relativamente baja.

tria norteamericana. En esa medida la eficiencia de estas industrias era apreciable. Este grupo de industrias poseían un coeficiente de insumos importados muy superior al del promedio del sector, y de hecho la mayor parte de las importaciones de bienes intermedios se concentraba aquí.

Cabe señalar también, que dadas las relaciones que tenía este sub-sector con la industria norteamericana --de hecho buena parte del grupo era propiedad extranjera-- muchas de las plantas que aquí clasifican, seguían las técnicas más modernas de organización y dirección industrial.

- c- Un tercer subsector de industrias nacidas al amparo de la política de créditos fáciles, que resaltaban por su alta ineficiencia y modernos edificios que cubrían maquinarias amortizadas ya durante su utilización en los Estados Unidos. Estas industrias por lo general eran administradas por los organismos paraestatales que debían subvencionarlas al ser entregadas a éstos por los capitalistas que con anterioridad habían obtenido los créditos y que no tenían mayor interés en operar las mismas, una vez obtenidas las gruesas comisiones en la compra de la maquinaria.
- d- El resto de las industrias se componía en su mayor parte de unidades semi-artesanales, con poca mecanización del trabajo, fuerza de trabajo poco calificada y una dirección muy deficiente. El origen de las materias primas que utilizaba este grupo de industrias era muy variado, aunque buena parte de los insumos industriales provenientes de la agricultura no cañera, se concentraba en este sub-sector.

- 2) La estructura interindustrial era extremadamente débil y -- existía muy poca concatenación tecnológica entre las diferentes ramas, siendo las principales fuentes de materias primas la agricultura cañera y el comercio exterior.
- 3) En muchas ramas industriales se presentaba una situación -- de subutilización de la capacidad instalada y reservas de productividad asociadas a esa sub-utilización. Al mismo tiempo, se importaban grandes cantidades de productos que podían ser elaborados en el país.
- 4) Aún cuando la política compensatoria basaba su operación -- en los instrumentos de la política fiscal, financiera y -- arancelaria, ésta, en sus concreciones particulares, era -- extremadamente caótica. Esto se debía a que independiente -- mente de que en sus aspectos más generales se estaba de -- acuerdo con utilizar los instrumentos mencionados como fac -- tores impulsores del desarrollo, no se realizó un trabajo serio de revisión y adecuación del sistema de disposicio -- nes que teniendo su origen en siglos anteriores, resultaba anacrónico e inconsistente. (1)
- 5) El cuadro de desocupación y subocupación era desolador. --

(1) Así por ejemplo, los impuestos indirectos sobre la sal -- eran de alrededor de 13 pesos por tonelada. Como el pre -- cio de producción de una tonelada de sal fluctuaba alrede -- dor de 27 pesos, los impuestos indirectos llevaban el pre -- cio hasta unos 40 pesos, lo cual hacía irrentable el esta -- blecimiento de la industria química insumido de este pro -- ducto. El origen de la mayor parte de estos impuestos se remontaba a la época colonial, cuando la sal era un pro -- ducto muy escaso y el gravamen fiscal significaba unos in -- gresos considerables para las finanzas de la metrópoli. -- En los cincuenta y tantos años de la República no se alte -- raron estos impuestos y los mismos siguieron significando un obstáculo al desarrollo de la industria química deriva -- da de la sal. Mientras tanto la limitación de la demanda impedía cualquier estímulo a modernizar las salinas.

Se calcula que alrededor de la cuarta parte de la fuerza de trabajo se encontraba desocupada o subocupada en 1959.

- 6) Las reservas de oro y divisas de que disponía el país al comienzo de los años 50, habían prácticamente desaparecido. En esa medida, la economía cubana no contaba al inicio de la Revolución con la flexibilidad operacional asociada a una posición holgada de las reservas.
- 7) La distribución regional de la industria no azucarera estaba caracterizada por una extraordinaria concentración alrededor de la ciudad de la Habana. Así, se estima que en la provincia de la Habana, con alrededor de la cuarta parte de la población del país, se realizó en 1958 el 75% de la producción industrial no azucarera, mientras que la provincia de Oriente, con casi la tercera parte de la población y la mayor parte de las riquezas naturales y minerales, sólo contribuyó en ese año con alrededor de la octava parte de la producción industrial no azucarera.
- 8) Los artículos industriales encontraban grandes dificultades para llegar a manos de la población rural que representaba el 45% de la población del país. Los escasos ingresos de las familias campesinas y de obreros agrícolas no les permitían consumir una proporción significativa de artículos manufacturados, ya que las necesidades alimenticias se encontraban satisfechas a niveles extraordinariamente bajos que casi llegaban a ser de subsistencia.

Desarrollo Industrial en el período 1959-65

El período 1959/65 se caracterizó fundamentalmente por el profundo cambio en las relaciones de propiedad sobre los medios de producción y la toma del poder político por la clase obrera mediante la instauración del primer Estado Socialista en América. Estos sucesos históricos le confieren al período un carácter excepcional.

Al iniciarse el proceso revolucionario la política económica de Cuba estaba presidida por una concepción afincada en la idea tradicional que asocia el proceso de desarrollo con un grado creciente de industrialización.

Esa tendencia se fortalecía en el caso cubano por la experiencia histórica que se ha venido relatando que hizo ver en el monocultivo cañero y en la extraordinaria especialización azucarera una de las razones fundamentales de la tragedia económica nacional y la base del dominio de Cuba por el imperialismo norteamericano.

La "industrialización" se convirtió así en una consigna nacional a la vez patriótica y técnica. En el primer período la tendencia a la sustitución inmediata del azúcar no adquirió demasiada fuerza porque la misma decisiva importancia que las exportaciones azucareras tenían para la supervivencia económica de Cuba hacía irracional cualquier idea de una drástica modificación de la estructura.

Los empeños industrializadores se orientaron de inmediato hacia el crecimiento interno mediante sustitución de importaciones y a la proyección de un desarrollo industrial acelerado sobre la base del esquema clásico. Muy pronto, sin embargo, la política seguida por el Gobierno de los Estados Unidos hacia

la Revolución Cubana obligaba a reconsiderar la posición azucarera de Cuba.

En efecto, en 1960 el Gobierno de los Estados Unidos anuló unilateralmente la cuota azucarera a que Cuba tenía derecho como consecuencia del tratado comercial de 1934. Cuba se encontró súbitamente con la disponibilidad de 3 millones de toneladas - para las cuales no tenía un mercado asegurado. Fue entonces - cuando la Unión Soviética y otros países socialistas aceptaron adquirir lo que el Gobierno norteamericano rechazaba con el propósito de poner en crisis a la revolución nacional.

Sin embargo, no fue posible en ese momento proceder a una coordinación inmediata que asegurara a Cuba hacia el futuro el mantenimiento de la producción azucarera a los niveles máximos. - No se trataba únicamente de que Cuba no había adoptado aún la vía del socialismo, sino que el aislamiento económico en que - la economía cubana había vivido con respecto a las economías - socialistas exigió un período previo de conocimiento antes de que se encontraran las posibilidades de ajuste mutuamente favorable para las producciones respectivas.

Por otra parte, los precios del azúcar en los mercados marginales que constituyen el llamado "mercado mundial", tendía a la inestabilidad y a la baja, dislocación que se profundizó al - gravitar sobre el mercado los tres millones de toneladas que - Cuba situaba tradicionalmente en el mercado norteamericano.

Todo esto, unido a la falta de experiencia de la Revolución en el terreno económico y a los factores emocionales que asociaban la producción de azúcar con la esclavitud nacional, condujeron a la desestimación del posible papel de la estructura - azucarera dentro del marco de desarrollo económico al que la - Revolución le abría enormes perspectivas.

Se confundió el problema de la especialización y el monocultivo dentro del contexto del sistema capitalista mundial que situaba a los países exportadores de productos primarios en una situación de desigualdad con una genérica desventaja de la especialización en sí misma, desconociendo las posibilidades de aprovechar la experiencia obtenida en la producción azucarera y las ventajas comparativas que Cuba posee a ese respecto para hacer de la industria azucarera el pivote fundamental de un nuevo tipo de desarrollo económico dentro de una división internacional del trabajo asociada al sistema socialista mundial. (1)

Eso explica las características generales de los primeros años del período.

De una parte, se desatendió el sector agrícola cañero y la industria azucarera quedó marginada en cuanto a la asignación de recursos para su mantenimiento y posible desarrollo.

Al mismo tiempo, la Revolución decidió con cierta prisa inversiones destinadas al crecimiento interno mediante la sustitución de importaciones, para descubrir, a medida que se profundizaba el conocimiento de la economía nacional, que el grado de sustitución de importaciones era mínimo y no justificaba en muchos casos la producción industrial seleccionada.

La Revolución a la vez significó un cambio drástico en la distribución de los ingresos. La rebaja de los alquileres urbanos y la posterior promulgación de la Reforma Urbana incrementaron la disponibilidad de ingreso de las capas medias y obreras y restringieron los ingresos de los propietarios de casas. La introducción de la enseñanza gratuita benefició igualmente a los sec

(1) En el acápite correspondiente al Desarrollo Perspectivo del Sector Industrial, se explican con mayor profundidad las razones y ventajas de la especialización agropecuaria.

tores de la pequeña burguesía urbana y a ciertas zonas de mejores ingresos dentro del proletariado, pues debido a las deficiencias del sistema escolar pre-revolucionario esos grupos sociales hacían sacrificios para el envío de sus hijos a las escuelas privadas. La rebaja de tarifas en algunos servicios públicos como la electricidad y el teléfono, la derogación de algunos impuestos, el incremento de los salarios en los sectores peor retribuidos y la elevación de las jubilaciones, fortalecieron la misma tendencia.

En Mayo de 1959 la Ley de la Reforma Agraria tuvo efectos que fueron previstos y descritos en su propio Preámbulo. No sólo privó de sus ingresos por renta a los antiguos grandes propietarios, sino que liberó a más de 100,000 campesinos del pago de toda forma de renta. Creó las condiciones, a su vez, para eliminar el desempleo estacional, promover el empleo completo de la mano de obra agrícola e incrementar la capacidad de consumo de obreros agrícolas y campesinos.

En el conjunto, la elevación del ingreso de la población trabajadora alcanzó cifras superiores a los 500 millones anuales.

Todo ello amplió el mercado interior y sirvió de base al incremento de consumo de los productos nacionales que, bajo la consigna de "Consumir lo que el País Produce es hacer Patria", orientaba la Revolución como complemento de los objetivos de desarrollo antes enunciados.

Hay que decir, sin embargo, que los incrementos de ingresos superaron proporcionalmente a los incrementos en el producto industrial y agrícola. Esa tendencia se hizo más fuerte en la medida en que el boycot decretado por los Estados Unidos contra Cuba obligó a la economía cubana a un cambio brusco en la orientación de sus importaciones de bienes intermedios, sustituyendo

yendo a un abastecedor próximo --que permitía la existencia de inventarios mínimos de materias primas y un flujo constante de aprovisionamiento-- por un nuevo mercado abastecedor, constituido por los países socialistas, a miles de millas de distancia y desconocido además, en el cual se hicieron necesarios ajustes en las líneas de producción para satisfacer los requerimientos específicos de una industria enteramente dependiente en sus materias primas y en sus piezas de repuesto de los Estados Unidos.

En ese período también las circunstancias mencionadas forzaron el establecimiento del monopolio del comercio exterior como garantía para el uso adecuado de los recursos financieros internacionales del país, y como única solución posible a la forzosa re-orientación geográfica de las importaciones y exportaciones.

Los esfuerzos de esta etapa y los resultados obtenidos han sido descritos en publicaciones de CEPAL. (1)

Hacia los años 1961-1963 se produce un relativo estancamiento del producto per cápita como consecuencia de la disminución de la producción azucarera por causas ya explicadas, de las dificultades relacionadas con la puesta en marcha de una organización económica socialista en medio de una severa penuria de cuadros técnicos tanto para la producción como para la administración de la economía, y de las sequías extraordinarias de los años 1961 y 1962.

(1) Naciones Unidas: Estudio Económico de América Latina, 1963
Número de venta 65.II.G.1 - Cuarta Parte.

Puede hablarse en cierta medida de la existencia de un desajuste friccional entre la política económica de los primeros años y la fase de desarrollo acelerado del sector agropecuario, que comienza a partir de 1964. (1)

A finales de 1963 y durante la primera mitad de 1964, los precios del azúcar en el mercado mundial se elevaron considerablemente. En esa medida, la disminución en el quantum de las exportaciones asociada a las bajas zafras de 1963 y 1964, fue más que compensada por el aumento en valor de las mismas.

Por otra parte, ya a principios de 1964 se estaban obteniendo los frutos del trabajo organizativo realizado en años anteriores, y los cuadros de dirección de las distintas empresas habían adquirido determinada experiencia. También en esa época se habían ya concretado las directivas relacionadas con la atención preferente al sector agropecuario, y se tomaron determinadas medidas para asegurar esa atención, como la que creó el Ministerio de la Industria Azucarera jerarquizando así la administración y dirección de la rama prioritaria de la industria.

Todos estos factores hicieron posible una rápida salida del estancamiento que se había producido en la etapa anterior, y du-

(1) Aún cuando la zafra de 1965 fue todavía baja en relación con los promedios del decenio prerevolucionario, representó un incremento del 16% en relación con el 1963 y representa, a pesar del desastroso huracán "Flora", el inicio de la línea de desarrollo destinado a culminar en una producción de 10 millones de toneladas anuales.

rante el período 1964-65 (1) se lograron incrementos importantes en el producto per cápita.

Los incrementos de producción logrados en los últimos años no se refieren tan sólo a la industria azucarera. En efecto, la industria no azucarera ha logrado también avances notables.

Por ejemplo, la industria textil de fibras suaves en 1957 produjo unos 60 millones de metros cuadrados de tejidos, mientras que el promedio de producción alcanzado por esa rama en el período 1964-65 fue del orden de los 100 millones de metros cuadrados.

En esta rama no sólo se han obtenido logros importantes en la utilización de la capacidad instalada, sino que de hecho se ha ido a una expansión de ésta. Así, se están instalando dos nuevas textileras integradas que cuando operen a plena capacidad, podrán elaborar alrededor de 70 millones de metros cuadrados - anualmente. En el resto de la rama textil se observa también aumentos considerables. Así, la producción de confecciones de tejidos de punto y de tejidos planos se ha incrementado en relación con la época capitalista, en alrededor de un 30 por ciento. En calzado de cuero también se han producido avances considerables, y la producción se ha elevado desde 8- 9 millones de pares en los años anteriores a la Revolución, hasta alrededor de 12 millones de pares.

(1) En 1965 se obtuvo un éxito de importancia considerable en la producción de azúcar. En efecto, en dicho año se realizó una zafra de más de 6 millones de toneladas, lográndose un incremento con respecto al año anterior del orden del 35 por ciento.

En la industria del Níquel, se han obtenido éxitos extraordinarios. Durante el año 1961 se puso en marcha la planta de producción de sulfuro de níquel y cobalto en Moa que contaba con la tecnología más avanzada del mundo, y que según todos los augurios de monopolios norteamericanos, jamás podría haber sido operada por cubanos. Al mismo tiempo, se mantuvo operando la planta de Nicaro. Si se compara la producción -en términos de níquel y cobalto- obtenida en el período 1954-58, con la lograda durante los años 1961-65 se destaca un incremento del orden del 35 por ciento.

La industria siderúrgica, aún incipiente, también tiene algunos logros que mostrar. En los cuatro años anteriores a la Revolución, la producción de acero acumulada ascendió a 120 mil toneladas. En los cuatro años que van de 1962 a 1965 la producción acumulada ascendió a unas 285 mil toneladas, o sea casi dos veces y media más que antes. En estos momentos se está ampliando esta industria para producir en los años inmediatos a un ritmo de alrededor de 290 mil toneladas de acero anuales en términos de lingotes, lo que significa que la producción anual será del mismo orden de magnitud a la lograda en todo el período 1962-1965.

En la industria petrolera también se han logrado avances considerables. Durante el período 1956-58 se habían construido 3 modernas refineries diseñadas para procesar crudo venezolano que estaban operando prácticamente a plena capacidad en el momento de ser nacionalizadas. Obviamente, el cambio en las especificaciones y fuentes de abastecimiento del petróleo crudo produjo determinados trastornos; sin embargo, el esfuerzo de los trabajadores cubanos y la valiosa ayuda de la Unión Soviética -que ha garantizado un suministro constante y sistemático

en una forma tal que cada tres días arriba a puertos cubanos - un buque tanque con el crudo extraído a 10 mil kilómetros de distancia- ha permitido no sólo mantener la producción ininterrumpidamente, sino también superar los estimados máximos de capacidad de las refinerías.

CUADRO 2

DATOS DE OPERACION DE LAS REFINERIAS DE PETROLEO

<u>Plantas</u>	<u>Capacidad Nominal de Inyecto (ton/día)</u>	<u>Operación Real de Inyecto (ton/día)</u>
1.- (Antigua Belot-Standard Oil)	5000	5000
2.- (Antigua Shell)	4000	3600
3.- (Antigua Texas Co.)	2900	3600
<u>Total</u>	<u>11900</u>	<u>12200</u>

En la industria del cemento también se ha producido un adelanto considerable. Durante el período 1954-58 se produjeron alrededor de 2.9 millones de toneladas, mientras que en los años que van de 1961 a 1965 la producción fué del orden de 4.1 millones de toneladas; esto representa un incremento del orden del 45 por ciento. Cabe señalar que el nivel máximo de producción durante la época capitalista se obtuvo en 1958 y fue de alrededor de 750 mil toneladas, mientras que la producción alcanzada en 1965 fue superior a las 800 mil toneladas. Con las nuevas plantas contratadas y en construcción la capacidad de producción de cemento se llevará a los 2 millones de toneladas anuales.

La industria química cubana se caracteriza por depender de una manera bastante fuerte de las importaciones de productos intermedios. A pesar de esa limitación, en esta rama también se han obtenido logros considerables. Así por ejemplo, la producción

de fertilizantes mezclados se ha incrementado un 150 por ciento entre los períodos 1954-58 y 1961-65 pasando de 1 millón de toneladas a 2.5 millones de toneladas. (1). La producción de jabones y detergentes ha alcanzado también cifras bastante elevadas que significan un consumo per cápita extraordinariamente elevado en el plano mundial.

CUADRO 3
PRODUCCION DE JABONES Y DETERGENTE
(en miles de toneladas)

	<u>máxima producción capitalista</u>	<u>1964</u>
Jabón de lavar	32.8 (a)	36.1
Jabón de tocador	7.6 (b)	13.3
Detergente	12.6 (c)	17.8

a) 1956 b) 1957 c) 1958

En la industria del papel, el proceso de desarrollo ha permitido obtener dos éxitos simultáneos. En el período prerrevolucionario la producción total nunca sobrepasó las 45 mil toneladas mientras que en 1964 se produjeron más de 94 mil toneladas. Por otra parte, en ese año (1964) se consumieron alrededor de 30 mil toneladas de pulpa de bagazo, lo que puede considerarse un éxito tecnológico importante, ya que antes del triunfo de la Revolución los papeles fabricados a base de bagazo se consideraban, en cierta forma, una producción experimental. Cabe apuntar aquí, que la producción de pulpa de papel a partir de bagazo constituye una línea de desarrollo importante de la industria cubana.

(1) La producción máxima alcanzada en la etapa anterior, se logró en 1957 y fué del orden de 272 mil toneladas mientras que en 1965 la producción sobrepasó las 470 mil toneladas.

La producción de la industria minera (excluyendo níquel) no presenta avances con respecto a la situación alcanzada durante la sexta década. En esta rama imperaban las compañías extranjeras que siguiendo las técnicas de minería selectiva, donde solamente se aprovechan las vetas y estratos de mineral de más alta ley sin hacer un uso integral de los recursos, dejaron una herencia paupérrima, en la que buena parte de las minas se encuentran en condiciones tales que su operación resulta antieconómica. Es por eso que el esfuerzo que se realiza actualmente en labores de investigación geológica, tiene una importancia excepcional. En este campo sí se han producido avances considerables. Antiguamente las actividades geológicas y de exploración minera se hacían en pequeña escala, mientras que hoy -multiplicadas varias veces- responden a un plan nacional bajo la dirección del Instituto Cubano de Recursos Minerales. Con la ayuda del campo socialista y especialmente de la URSS, se van conociendo mejor las riquezas que guardan el territorio nacional y a este respecto se destinan alrededor de 20 millones de pesos anuales.

Las reducciones mayores de la producción minera, corresponden a la extracción de minerales metálicos. Las exportaciones de cobre, hierro, cromo, y manganeso que en el período 1954-58 representaron alrededor de 78 millones de pesos, sólo significaron alrededor de 28 millones de pesos en el período 1961-65. La disminución de las exportaciones ha sido causada fundamentalmente por el descenso ocurrido en las ventas de cobre que han disminuido en alrededor de 30 millones de pesos. En cierta medida la disminución en la extracción de productos metálicos ha sido compensada por un incremento en la extracción de minerales no metálicos en donde se han obtenido algunos progresos. Cabe destacar aquí los incrementos logrados en la producción de arena sílice -de gran importancia para el desarrollo de la industria del vidrio dada su excelente calidad-

y de sal marina en donde la producción pasó de 66 mil toneladas en 1957, a 106 mil toneladas en 1965.

Otra rama en que también se han logrado éxitos importantes y que, independientemente de que no clasifique dentro del concepto genérico de industria manufacturera, es de gran importancia para el desarrollo de ésta, es la industria de generación de energía eléctrica. (1).

Desde los primeros meses de 1959, el Gobierno Revolucionario comenzó a estudiar el desarrollo energético que debería acometer el país dados los ritmos de crecimiento que se habían planteado.

Ya en 1960, después de nacionalizadas las industrias de la rama, se contrataron con la Unión Soviética y Checoslovaquia un número grande de unidades que hoy se encuentran en proceso de instalación. Contando únicamente con las plantas existentes en la etapa capitalista, y a pesar de todas las dificultades en cuanto a piezas de repuesto, la generación de energía eléctrica de servicio público ha podido ir afrontando el aumento de la demanda generado por el desarrollo económico. La producción máxima alcanzada por el sistema de servicio público en la época capitalista, fue del orden de 1850 millones de KWH en 1958, mientras que en 1964 la producción llegó a alrededor de 2600 millones de KWH.

La industria alimenticia y la de bebidas y tabaco, han superado también ampliamente, en términos generales, los niveles de actividad alcanzados en el pasado.

(1) En Cuba la producción de energía eléctrica se considera como una rama del sector industrial.

No obstante esto, y a pesar de que en algunas producciones se han obtenido incrementos grandes de producción, en determinadas líneas se han tenido algunos retrocesos. La producción de productos farináceos, por ejemplo, ha pasado de 190 mil toneladas a 337 mil toneladas -en términos de harina de trigo- mientras que la producción actual de cerveza, alrededor de 105 millones de litros, es sólo del orden del 80 por ciento del máximo alcanzado en la etapa capitalista.

La industria tabacalera ha aumentado enormemente su producción de cigarros y cigarrillos. Aunque la estadística tabacalera - del pasado no es confiable, dado el gran número de pequeños - torcedores, se estima que el nivel máximo de producción alcanzado fué del orden de 450 millones de cigarros (tabacos torcidos). En la actualidad la producción de cigarros es del orden de 600 millones de unidades. Por otra parte, la producción de cigarrillos nunca sobrepasó en el pasado la cifra de 10 mil millones de unidades, mientras que desde 1964, la producción pasó el tope de los 16 mil millones de cigarrillos.

Si los incrementos de producción logrados en la industria no - azucarera durante la fase de desarrollo acelerado del sector - agropecuario se examinan en conjunto con los avances logrados en dicho sector, y la mejoría notable obtenida en la producción de servicios, puede notarse que ya se está produciendo un avance sistemático en todos los frentes económicos. En efecto, el lento crecimiento del producto en los años del desajuste friccional que significó sólo una pequeña mejoría en el producto - per cápita durante esos años, ha sido sucedido por una vigorización de la actividad económica que se ha concretado en avances significativos del ingreso per cápita.

A pesar de esta revitalización, la economía cubana aún adolece de una serie de problemas estructurales que en cierta medida condicionan su futuro desenvolvimiento. Estos fallos estruc

turales que cuenta en la actualidad la economía cubana, se han ido formando en el curso de su desenvolvimiento, y su superación y eliminación constituye un objetivo muy concreto de su desarrollo prospectivo.

ESTRUCTURA Y ORGANIZACION DEL SECTOR INDUSTRIAL

Introducción.

El sector industrial cubano genera alrededor de la tercera parte del producto bruto utilizando un 12 por ciento de la fuerza de trabajo y un 36 por ciento de los medios básicos de la esfera productiva. Estas cifras confirman la mayor productividad de los trabajadores industriales que se asocia al mayor equipamiento existente en el sector.

Por otra parte, la industria produce alrededor de un 95 por ciento de las exportaciones e insume como materia prima un 35 por ciento del total de importaciones, contribuyendo así de manera importante a generar una capacidad neta para importar que puede ser utilizada en las actividades corrientes del resto de los sectores, y para los fines de la acumulación. De todas maneras, es preciso señalar que las exportaciones industriales no tienen propiamente carácter de manufacturas, ya que consisten fundamentalmente de azúcar que es un producto de carácter primario.

Características Estructurales del Sector Industrial.

La distribución del valor bruto de la producción por ramas, se muestra en el cuadro 1. A modo de comparación, en el mismo se ha incluido la estructura combinada de tres grupos de países latinoamericanos (1) según estimaciones de CEPAL (2).

(1) Las cifras de otros países reflejan el valor bruto de la producción a la salida del establecimiento, las de Cuba están medidas a la salida de la empresa. Ver más adelante el epígrafe: Los Establecimientos Industriales y la Organización Económica del Sector.

(2) Naciones Unidas: El Proceso de Industrialización de América Latina. (Edición Provisional). E/CN 12/716, 1965. - p. 151.

DISTRIBUCION POR RAMAS DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

(Valores en millones de dólares y porcentaje del valor bruto de la producción: Cuba, 1964, otros países 1960)

	Grupo 1 a/	Grupo 2 b/	Grupo 3 c/	Total	Cuba
Valor bruto de la producción manufacturera	36,034	10,122	1,675	47,831	2,527 d/
Composición porcentual:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Alimentos, Bebidas y Tabaco	27.0	31.7	57.3	29.0	54.5
Textiles, Calzado y Vestuario	15.0	19.9	17.0	16.1	12.9
Madera y Muebles de Madera	3.4	3.2	5.0	3.4	1.9
Papel y sus Productos	2.7	2.0	0.9	2.5	3.0
Imprentas e Ind. Conexas	2.2	2.4	1.9	2.2	1.5
Cuero y sus Productos	1.9	1.9	0.8	1.9	1.7
Químicas y Deriv. del Petróleo	14.3	15.8	6.8	14.3	14.7
Minerales No Metálicos	3.7	3.6	3.8	3.7	2.9
Metalúrgicas y Mecánicas	25.0	13.6	3.6	21.9	5.4
Diversas	3.2	4.6	1.6	3.5	0.8

a/ Argentina, Brasil y México.

b/ Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela.

c/ Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana

d/ El valor de la producción está expresado en pesos a precios corrientes de 1964. Resulta difícil valorar dicha producción en dólares debido a la ausencia de libre conversión, la total re-orientación del comercio exterior, las variaciones de la relación de intercambio y las diferencias de calidad que no se han reflejado en los precios de los productos industriales. En 1961 se promulgó una ley congelando los precios a los niveles entonces existentes. Posteriormente se han realizado algunos cambios: principalmente, aumentos en la gasolina, cigarrillos y tabaco, cerveza y carne. No obstante lo apuntado anteriormente y para que se tenga una idea del orden de las cifras, podemos señalar que el índice de precios mayorista de productos manufacturados 1964/1959 se estima en 1.09.

Frente: Cuba, JUCEPLAN, Otros Países Naciones Unidas, El proceso de Industrialización en América Latina. op. cit.

Como puede apreciarse, el sector industrial cubano muestra características estructurales que en cierta forma lo asemejan al de - las economías menos desarrolladas de la región. Esto se hace -- particularmente manifiesto en el atraso comparativo de la rama - Metalúrgica y Mecánica, y en el gran peso de la rama de Alimen-- tos.

Con objeto de precisar las características estructurales del sector industrial cubano, se efectuó un análisis siguiendo el método utilizado por el Centro de Desarrollo Industrial en una de - sus últimas publicaciones (1) sobre los problemas estructurales de la industria. El método consiste, fundamentalmente, en comparar la estructura real del sector industrial con una estructura "normal" proveniente de una investigación estadística de una amplia muestra de países. La estructura "normal", se conforma - por medio de una serie de ecuaciones logarítmicas -una para la - producción de cada rama- que se derivan a través de un análisis de regreción múltiple sobre dos variables; ingreso per cápita y población. En el anexo 1 se explica la metodología utilizada - para conformar los resultados que se exponen en el cuadro 8.

Los datos de la distribución porcentual del valor agregado de - la industria cubana que se muestra en el cuadro anteriormente - citado, ratifican las observaciones señaladas en relación con - la distribución de la producción industrial bruta, en el sentido de la existencia de un desarrollo desproporcionado de la rama Alimentos y un atraso considerable de la rama Metalúrgica y Mecánica. Este hecho demuestra que la magnitud absoluta de las - desproporciones es tal, que al nivel de agregación a que se realiza la comparación, las diferencias inter-ramas del coeficiente producto-producción son demasiado pequeñas para invalidar -- las conclusiones anteriormente mencionadas.

(1) Naciones Unidas: Estudio del Crecimiento Industrial.
Número de venta 63-II-B-2.

CUADRO No. 2

ESTRUCTURA DE LA INDUSTRIA CUBANA

	I Valor Agregado Real (1963)	II Estructura Real	III Valor Agregado "Normal"	IV Estructura "Normal"	(II - IV) Desviación sobre la Estructura "Normal"
Alimentos, Bebidas y Tabacos	485.4	46.9	274.0	26.4	20.5
Textiles	52.1	5.0	83.1	8.0	3.0
Ropa y Zapatos	74.3	7.2	68.0	6.6	0.6
Productos de la Madera	30.5	2.9	59.0	5.7	2.8
Papel y Productos de Papel	29.2	2.8	34.0	3.3	0.5
Impresión y Publicación	21.7	2.1	40.1	3.9	1.8
Productos del Cuero	7.1	0.7	13.8	1.3	0.6
Productos de la Goma	22.0	2.1	11.8	1.1	1.0
Química y productos del Petróleo	198.2	19.1	76.9	7.4	11.7
Productos Minerales no Metálicos	30.6	3.0	69.3	6.7	3.7
Metales Básicos	15.6	1.5	44.8	4.3	2.8
Productos Metálicos	49.1	4.7	241.5	23.3	18.6
Otras Manufacturas	20.0	1.9	19.5	1.9	-
T o t a l e s	1,035.8	100 %	1,035.8	100 %	66.7 (a)

(a) Suma absoluta de las desviaciones.

Los resultados que se exponen en el cuadro 8 permiten, sin embargo, arribar a conclusiones más nítidas que las que se obtienen del cuadro 1. Así, en vez de una comparación con tres grupos de países de la región, se obtiene allí una comparación de la estructura actual de la industria cubana en relación con la que dado el nivel de ingreso y la población cubana, era dable esperar de acuerdo con los patrones mundiales de desarrollo industrial. Así, por ejemplo, se observan desviaciones particularmente importantes de la estructura "normal" en el caso de las ramas: Alimentos, Bebidas y Tabaco; Productos Metálicos; Química y Productos del Petróleo; etc.

La rama de Alimentos presenta una desviación positiva de 20.5 que representa un valor agregado adicional del orden de los 200 millones de pesos. Las causas de esta desviación están estrechamente ligadas a la producción exportable de azúcar y tabaco que representa un valor agregado del orden de magnitud de la desviación.

En la rama de Productos Metálicos se produce una desviación negativa del orden de 18.6, que representa un valor agregado también alrededor de los 200 millones de pesos. Aquí, sin embargo, se presenta una desviación que, en relación con el desarrollo alcanzado por la rama, es más importante que la anteriormente señalada. En el caso de la rama de alimentos, ésta ha llegado a desarrollarse alrededor de un 75 por ciento más de lo "normal", mientras que la rama "normal" de Productos Metálicos es casi 5 veces mayor de la existente en Cuba.

La tercera desviación que se observa es el alto grado de desarrollo de la rama Química y Productos del Petróleo, que presenta una desviación positiva de 11.7, y que en términos generales casi triplica el valor agregado "normal" de la rama. Esto no representa un desarrollo vertical de la industria química cubana, sino mayormente una amplia manufactura de productos finales asociada a un nivel de consumo de productos químicos que es seguramente de los más altos de la región en términos per-

cápita. (1) Por otra parte, la industria química propiamente dicha sólo representa el 55 por ciento de la rama Química y Productos de Petróleo, estando constituido el resto por las actividades de refinación. La falta de integración vertical de la industria química puede observarse del hecho de que la producción de bienes intermedios de la industria sólo alcanza alrededor de un 7 por ciento, siendo en esa medida de las más bajas de la región, y hallándose a considerable distancia de las cifras asociadas a la industria química de los países desarrollados. (2)

Además de las fuertes desviaciones absolutas anteriormente comentadas, existen otras cuyo análisis es de interés por arrojar determinada luz sobre las causas de la deformación estructural de la industria cubana. Así, se observa una desviación positiva de la rama Goma que está estrechamente asociada al hecho de que el parque automotor es sensiblemente mayor al correspondiente al nivel de ingreso (3). También se muestra una cierta desproporción entre las ramas Textiles, y Ropa y Zapatos, notándose un subdesarrollo de la primera y un desarrollo más que proporcional de la segunda (4).

-
- (1) El valor de la Producción Industrial Bruta de la rama química cubana -que excluye petróleo- asciende a alrededor de 200 millones de pesos. Si se toma en cuenta el comercio exterior se llega a un consumo aparente per-cápita del orden de 30 pesos.
 - (2) Ver: Naciones Unidas: La Industria Química en América Latina. Número de Venta: 64-II-G.7 Cuadro 6 página 17.
 - (3) Esta desproporción es una muestra de las consecuencias del efecto, demostración en los hábitos de consumo de los países pobres, en condiciones es que no existan limitaciones operacionales a la capacidad para importar. En el caso cubano -se importaron automóviles a un ritmo acelerado a pesar de - que la balanza de pagos era deficitaria, y existían posibilidades de inversión que hubiesen significado una utilización más eficiente de las divisas en términos de las posibilidades de desarrollo.
 - (4) Esto constituye una muestra más de la falta de integración vertical de la economía cubana.

Con objeto de comparar las desviaciones de la estructura "normal" halladas para Cuba, con las que muestran otras economías de la región, se ha confeccionado el cuadro 3, donde la columna "suma absoluta de las desviaciones" representa la suma de las desviaciones de cada una de las trece ramas.

En el mencionado cuadro puede observarse que Cuba representa, prácticamente el caso extremo en cuanto a la suma absoluta de las desviaciones -que es una medida del grado de distorsión - en relación a la estructura "normal"- . Asimismo se observa - que dentro del cuadro general de desviaciones negativas que - presentan los países latinoamericanos para el grupo "Metales Básicos y Productos Metálicos", Cuba constituye un caso extremo.

Como conclusión general de este análisis, puede plantearse que a pesar de que Cuba cuenta con uno de los niveles de ingreso - per-cápita más altos de América Latina (1), y que la contribución de la industria a la generación del ingreso es también de las más altas, la estructura industrial presenta una distorsión considerable. El origen fundamental de esta distorsión está - asociado a las formas concretas que tomó la dependencia de la - economía cubana con respecto a la norteamericana durante el pe - ríodo 1900-59. En ese período, Cuba llegó, a funcionar como - un apéndice de la economía norteamericana suministrando una -- producción primaria y absorbiendo a cambio casi toda la gama - de manufacturas. (2)

(1) En términos generales, el grado de distorsión (la suma absoluta de las desviaciones) tiende a ser menor para países desarrollados.

(2) No puede afirmarse que la especialización en sí sea buena o mala, esto, depende de las condiciones concretas de cada caso. Si un país subdesarrollado, aprovechando un período favorable, especializa su economía, sin que pueda - usar el excedente resultante para la acumulación, al variar los términos del intercambio se encontrará sin desarrollo - y con una economía altamente vulnerable. Por el contrario, si tiene garantizados los términos del intercambio y su es - tructura social le permite utilizar correctamente el exce - dente, la especialización podrá servir de motor del desa - rrollo. Estas dos situaciones tipifican el caso de Cuba, antes y ahora.

DESVIACIONES DE LA ESTRUCTURA "NORMAL"
EN AMÉRICA LATINA

	Ropa y Textil	Otras Ma- nufacturas Ligeras	Metales Bá- sicos y Pro- ductos Meta- licos	Otras Ma- nufacturas Pe- sadas	Suma Absolu- ta de las -- Desviaciones
Cuba	- 2.3	-+ 15.2	- 21.4	-+ 8.5	66.7
Colombia	- 4.1	-+ 5.9	- 8.1	- 1.9	32.9
Chile	- 0.7	- 16.4	-+ 20.3	- 3.2	58.0
Brasil	- 4.3	- 0.1	- 3.6	-+ 8.0	22.8
Perú	-+ 5.9	- 1.5	- 7.6	-+ 3.2	27.0
Argentina	-+ 3.4	-+ 7.1	- 10.0	- 0.5	26.1
México	- 7.6	- 5.6	- 1.1	-+ 3.1	46.5
Costa Rica	- 3.2	- 15.3	- 5.2	- 7.2	36.6
Rep. Dominicana	- 11.1	-+ 27.9	- 9.6	- 7.2	64.3
Venezuela	- 3.5	- 1.6	- 14.0	-+ 19.1	50.3

NOTA: En Otras Manufacturas Ligeras se incluye: Alimentos, Bebidas y Tabaco, Productos del Cuero, Productos de la Madera, e Impresión y Publicación.

En Otras Manufacturas Pesadas se incluye: Productos de la Goma, Química y Productos del Petróleo, Productos Minerales no Metálicos, Papel y Productos del Papel y Otras Manufacturas.

FUENTE: Cuba, JUCEPLAN, Otros países: Centro de Desarrollo Industrial. Estudio del Crecimiento Industrial Op. cit.

Es oportuno señalar que en términos generales la estrategia inversionista del Gobierno Revolucionario en el período anterior al del desarrollo acelerado del sector agropecuario, estuvo encaminada a corregir estas desproporciones. Esto puede observarse en el cuadro 4.

CUADRO N° 4
INVERSIONES INDUSTRIALES MADURADAS EN EL PERIODO
1959 - 1964

<u>Ramas</u>	<u>Por ciento</u>
Metalurgia y Mecánica	45.6
Energía Eléctrica	30.7
Textil	9.2
Química	6.4
Minería	4.6
Alimentos	2.1
Otras Industrias	1.4
	<u>100.0</u>

Los establecimientos industriales y la organización económica - del sector. (1)

En la actualidad el sector industrial cubano está organizando en unas cincuenta empresas que agrupan a los establecimientos fabriles por tipo de actividad. Así, por ejemplo, existe una Empresa de Industrias Lácteas que administra todas las unidades procesadoras de leche y productora de derivados; una Empresa de silicatos, que agrupa las fábricas de cemento, efectos sanitarios, y vidrio; etc.

En algunos casos se ha integrado la actividad verticalmente, como en la Empresa del Petróleo que abarca desde la refinación del petróleo crudo hasta la distribución de derivados a las estaciones de servicio.

También como ejemplo de la integración vertical se tiene la Empresa Cubana del Tabaco, de reciente creación, que se ocupa desde el acopio, hasta las exportaciones del producto. Sin embar-

(1) Para su conocimiento sistemático de estos aspectos se recomienda el estudio de los artículos que aparecen en las revistas trimestrales Nuestra Industria Económica y Comercio Exterior.

go, en general, las empresas industriales no intervienen en la distribución minoritaria, ni en la gestión de comercio exterior.

El elemento administrativo de menor rango en el sector estatal lo constituye la Unidad. Una Unidad puede estar formada por una fábrica o un taller: o en el caso de existir varios talleres pequeños, por una agrupación de estos.

Existen unas 1050 de estas Unidades industriales en el sector estatal, aunque en el caso de considerar separadamente cada pequeño taller, el número de establecimientos se elevaría a unos tres mil. Es de señalar que existe un cierto número de pequeños talleres privados, de índole artesanal, que no se registran estadísticamente, sin embargo, la producción de los mismos es muy poco -- significativa en el total.

El sector estatal de la industria incluye un 95 por ciento de la producción. El 5 por ciento restante pertenece al sector privado, cuyas producciones fundamentales son la elaboración de pan y las confecciones textiles.

En cuanto a los establecimientos del sector estatal, en el cuadro 5 se puede observar una agrupación respecto a su volumen de producción industrial bruta.

Como puede observarse; en 172 fábricas se realiza el 70 por ciento de la producción estatal con el 49 por ciento de los obreros.

Dependiendo de las características de la actividad, las empresas industriales administran desde cuatro establecimientos -Empresa de Jabonería y Perfumería- hasta 843 -Empresa de la Harina-. Sin embargo, el grueso de las empresas administran entre 10 y 25 fábricas y talleres.

CUADRO N° 5.

DISTRIBUCION DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL POR FABRICAS (a)

<u>Grupos</u> <u>(en miles de pesos)</u>	<u>No. de</u> <u>Fábricas</u>	<u>Por ciento</u> <u>de la</u> <u>Producción</u> <u>Industrial</u> <u>Bruta (b)</u>	<u>Por ciento</u> <u>de los tra</u> <u>bajadores.</u>
menos de 20	49	0.0	0.4
de 20 a 50	52	0.1	0.4
de 50 a 100	89	0.3	1.3
de 100 a 400	225	2.5	8.0
de 400 a 1,000	209	6.5	11.4
de 1,000 a 3,000	255	20.6	29.1
de 3,000 a 10,000	141	36.6	35.3
más de 10,000	31	33.4	14.1
T o t a l	1,051	100.0	100.0

(a) Incluye Energía Eléctrica y Minería -Excluye Azúcar-.

(b) La Producción Industrial Bruta se define como el valor del total de producción medido a la salida de la empresa, por lo que no toma en cuenta las entregas entre establecimientos pertenecientes a una misma empresa.

El valor de la producción de las empresas industriales también varía considerablemente, agrupándose en la siguiente forma:

CUADRO N° 6

DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL POR EMPRESAS

<u>Producción de la Empresa</u> <u>(Millones de pesos)</u>	<u>No. de Empresas</u>	<u>Por ciento</u> <u>de la</u> <u>Producción</u> <u>Industrial</u> <u>Bruta - -</u>
0 - 10	17	4.7
11 - 25	13	9.4
26 - 50	12	19.8
51 - 100	10	30.5
más de 100	4	35.6
	56	100.0

Aquí se observa también una fuerte concentración de la producción en un determinado número de empresas; aproximadamente el 66 por ciento en un 25 por ciento de ellas.

Para la dirección de las empresas industriales existen varios ministerios; el Ministerio de Industrias, el Ministerio de la Industria Alimenticia, el Ministerio de la Industria Azucarera, el Ministerio de la Construcción y algunos organismos centrales como el Instituto Nacional de la Pesca y la Empresa Cubana del Tabaco.

La producción correspondiente a estos Ministerios es la siguiente:

CUADRO N° 7

DISTRIBUCION DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL POR ORGANISMOS

<u>Organismo</u>	<u>Por ciento</u>
Ministerio de Industrias	37.6
Ministerio Industria Azucarera	17.5
Ministerio Industria Alimenticia	29.6
Otros Organismos Centrales	7.3
	<u>100.0</u>

La planificación del sector se realiza desde la Dirección de Industria de la Junta Central de Planificación. (1)

Para la elaboración de los Planes Anuales, la Junta Central de Planificación fija los recursos de importación, y la producción en valor por rama. También se fijan centralmente las producciones y disponibilidades de unos 84 productos, denominados básicos. (2).

Los recursos del sector privado se planifican a través del sector estatal paralelo.

(1) Ver anexo 2.

(2) Para más detalles sobre estos extremos y otros que siguen, ver Naciones Unidas. Estudio Económico de América Latina 1963. Op. Cit. pp. 265-8 y 271-2.

El surtido de las producciones por ramas se determina de acuerdo con las necesidades de la economía interna, por el ministerio y la empresa correspondiente.

El sistema de financiamiento es presupuestario.

Las inversiones, por encima de cierto nivel mínimo, se financian del presupuesto de los ministerios. No obstante esto, la responsabilidad del gasto, y de la inversión en su conjunto, se le asigna directamente a la empresa que le corresponde operarla en el futuro. La construcción en sí, la realiza el Ministerio de la Construcción, aunque para obras menores o especializadas, las empresas disponen de un pequeño aparato inversionista. Por otra parte, también el Ministerio de Industrias cuenta con un Vice-Ministerio para la Construcción Industrial.

Anualmente se aprueban, desde la Junta, recursos totales y por componente para los planes de inversión de los distintos Ministerios. Cada inversión individual por encima de un cierto nivel -100 mil pesos para el sector industrial- tiene que ser además, objeto de una Tarea de Inversión que justifique su conveniencia. Estas Tareas son también evaluadas en la Junta Central de Planificación pero la aprobación de las mismas no conllevan necesariamente su inclusión en el Plan Anual.

En relación a la política general de dirección seguida con el sector industrial se puede señalar que la misma ha experimentado una continuada evolución. En un principio se concentró el esfuerzo en la organización de las fábricas recién nacionalizadas en Empresas Consolidadas que quedaron bajo la administración del Ministerio de Industrias. En esa fase se siguió una acentuada política de centralización de las decisiones a nivel ministerial, existiendo una concentración correspondiente de cuadros técnicos a dicho nivel. Esto permitió cierta uniformidad en el tratamiento de los problemas, en una situación para la cual no existían precedentes, así como la implantación extensiva de los mejores sistemas de contabilidad, organizativos, estadísticos, etc. También comenzaron a impulsarse en forma sis

temática algunas cuestiones que constituían preocupaciones de carácter general para el sector, como lo eran la capacitación, el mantenimiento, la fabricación de piezas de repuesto, etc.

Pronto se hizo evidente que dada su importancia y volumen, la industria azucarera requería una atención y un tratamiento que no podía recibir dentro de un Ministerio que agrupaba toda la industria del País y con motivo de ello se decidió la creación de un Ministerio de la Industria Azucarera. Hasta ese momento, exceptuando algunas industrias de la construcción que se encontraban en el Ministerio de la Construcción, y otras de origen agropecuario que se encontraban en el Instituto Nacional de la Reforma Agraria -INRA- toda la actividad industrial estaba bajo la dirección del Ministerio de Industrias.

Más adelante se continuó con el proceso de especialización por Ministerios, creándose el Ministerio de la Industria Alimenticia, que reúne a las antiguas industrias del Instituto Nacional de la Reforma Agraria -INRA- con las industrias alimenticias que pertenecían al Ministerio de Industrias. También en este sentido se puede señalar la incorporación de las industrias de elaboración de tabaco y cigarros a la Empresa Cubana del Tabaco, y las actividades de astilleros y construcción naval al Instituto de la Pesca.

Paralelo a la tendencia anteriormente señalada, se ha ido desarrollando una política de fortalecimiento de las empresas a través de la consolidación de algunas -Vidrio y Cemento en Empresa de Silicatos, Metalurgia Ferrosa y Metalurgia No Ferrosa en Empresa de la Metalúrgica, etc., la reubicación de cuadros ministeriales, y la concesión de un mayor nivel de decisión en el funcionamiento operativo a las distintas Empresas.

Con este proceso, que dista de estar terminado, se ha ido logrando una mayor flexibilidad y especialización en el sector.

SALARIOS Y PRODUCTIVIDAD

La productividad del trabajador industrial cubano medida en términos del valor agregado por trabajador, es del orden de 4 mil

pesos por año, siendo la relación de productividad entre las distintas ramas, la siguiente:

CUADRO N° 8
PRODUCTIVIDAD RELATIVA DE LAS DISTINTAS RAMAS DE LA
INDUSTRIA

(Productividad Promedio = 100.0)

	<u>INDICE</u>
Alimentos, Bebidas y Tabaco	94.7
Textiles	85.7
Ropa y Zapatos	77.0
Productos de la Madera	41.3
Papel y sus Productos	108.2
Impresión y Publicación	91.9
Productos del Cuero	130.8
Productos de la Goma	194.2
Química	238.7
Petróleo y Derivados	556.8
Product. Minerales No Metálicos	75.6
Metales Básicos	84.7
Productos Metálicos	66.7
Otras Manufacturas	82.0
INDUSTRIA MANUFACTURERA	100.0

Estas variaciones de la productividad reflejan en buena medida las condiciones técnico-organizativas de cada rama, y en especial el equipamiento por trabajador, aunque también están asociadas a la concentración de la producción en unidades de alta eficiencia, y a la disponibilidad de materias primas para operar a un por ciento elevado de la capacidad instalada y la mano de obra disponible.

Correspondiendo a estas variaciones en la productividad de la mano de obra de las distintas ramas, existen también variaciones en el salario medio que reciben los trabajadores de cada una de ellas. En el cuadro 9 se presentan las variaciones en el salario medio de las distintas ramas - - - - -

C U A D R O No. 9

DIFERENCIAS EN LOS SALARIOS MEDIOS POR PERSONA OCUPADA SEGUN
RAMAS DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN DETERMINADOS PAISES

LATINOAMERICANOS

(Indices referidos al promedio de la industria)

Ramas Industriales	Brazil (1960)	Chile (1957)	Colombia (1960)	México (1960)	Perú (1960)	Venezuela (1961)	Cuba (1964)
Alimentos, Bebidas y Tabaco	82.3	101.8	98.2	84.9	85.5	91.9	97.0
Textiles	84.8	84.4	107.0	99.0	123.3	93.0	112.0
Calzado y Confecciones	89.6	74.9	62.0	55.4	71.7	75.6	92.0
Madera y Muebles	77.5	70.2	73.0	74.2	74.4	84.8	88.0
Papel	108.4	122.3	109.1	142.6	103.2	116.5	109.0
Imprentas	117.7	149.2	108.1	119.7	128.4	114.9	113.0
Cuero	83.9	103.8	88.9	83.4	83.0	76.3	115.0
Caucho	140.5	114.6	129.1	141.9	184.1	127.5	122.0
Química	138.4	130.5	132.9	150.8	110.5	136.0	108.0
Derivados del Petróleo	a/	168.4	320.5	161.3	85.4	212.6	187.0
Minerales No Metálicos	76.0	106.9	88.2	102.6	120.9	102.0	101.0
Metálicas Básicas	123.2	161.5	125.3	150.9	120.9	129.7	111.0
Mecánicas	141.2	99.5	105.1	95.6	92.7	94.7	97.0
Diversas	108.3	79.7	95.7	89.6	88.6	69.4	92.0

a/ Incluidas en industrias químicas

FUENTE: Cuba, JUCEPLAN; Otros países, Naciones Unidas, El Proceso de Industrialización en América Latina Op. Cit.

en una forma similar a la utilizada por CEPAL en uno de sus -- trabajos (1). Como puede observarse las variaciones en el salario siguen en buena medida las variaciones de productividad, aunque resultan mucho más atenuadas. En todo caso, resulta -- evidente que las variaciones de salarios entre las distintas ramas son mucho más pequeñas en Cuba que en el resto de los países de América Latina. Las causas de este comportamiento, deben asociarse en primer lugar a la organización y desarrollo que alcanzó el movimiento sindical cubano, lo cual determinó una política de sueldos mínimos relativamente elevada -- en términos de los existentes en América Latina-. En segundo lugar, y quizás con mayor significación, hay que señalar la política salarial seguida por la Revolución en cuanto a -- la implantación de una escala salarial tendiente a lograr -- una igual retribución por igual trabajo realizado. Esta política ha beneficiado especialmente a las ramas que tenían -- salarios más bajos.

Las cifras relacionadas con la participación del salario en el valor agregado del sector, se muestran en el cuadro 16. -- De acuerdo con lo señalado en el párrafo anterior, no es extraño observar que el coeficiente salarios/valor agregado -- sea bastante mayor en Cuba que en otros países de la región.

Cabe señalar en este sentido el bajo valor del coeficiente de algunos países latino americanos en algunas ramas que no se distinguen precisamente por ser las que cuentan con mayor equipamiento por trabajador.

Esta situación que le permite a los capitalistas marginales competir en el mercado a costa del esfuerzo de los trabajadores, no se reproduce en Cuba por las razones apuntadas anteriormente.

En la etapa capitalista, debido a que las organizaciones sindicales al mantener un cierto salario mínimo impedían la apa

(1) Naciones Unidas: El Proceso de la Industrialización en América Latina Op. cit.

C U A D R O No. 10

RELACION ENTRE LOS SALARIOS Y EL VALOR AGREGADO POR LA

INDUSTRIA EN DETERMINADOS PAISES LATINOAMERICANOS

(Porcentaje del monto de remuneraciones respecto al valor agregado)

Ramas Industriales	Brasil (1960)	Chile (1957)	Colombia (1960)	Venezuela (1961)	Cuba (1964)
Alimentos, Bebidas y Tabacos (a)	0.19	0.19	0.17	0.21	0.47
Textiles	0.35	0.31	0.31	0.43	0.60
Calzado y Confecciones	0.37	0.33	0.37	0.41	0.55
Madera y Muebles	0.32	0.30	0.46	0.57	0.98
Papel	0.22	0.28	0.24	0.34	0.46
Imprenta	0.36	0.41	0.42	0.48	0.55
Guero	0.29	0.34	0.28	0.36	0.40
Caucho	0.19	0.23	0.31	0.31	0.29
Química	0.20	0.26	0.22	0.28	0.21
Derivados del Petróleo	b/	0.08	0.19	0.23	0.16
Minerales no Metálicos	0.28	0.33	0.35	0.36	0.61
Metálicas Básicas	0.27	0.22	0.12	0.62	0.63
Mecánica	0.28	0.36	0.41	0.43	0.67
Diversas	0.32	0.29	0.30	0.40	0.52
T o t a l :	<u>0.26</u>	<u>0.27</u>	<u>0.26</u>	<u>0.31</u>	<u>0.41</u>

(a) Excluye Industria Azucarera

b/ Incluidas en Industria Química

FUENTE: Cuba, JUCEPLAN; Otros Países, CEPAL

rición en grado significativo de este tipo de situación; y en la etapa revolucionaria, debido a que el Estado administra la industria estatal como un todo, aplicando una política salarial de tipo general que no se base en criterios parciales de eficiencia de determinadas industrias o ramas. Es evidente que en una economía planificada existen toda una serie de resortes que le dan flexibilidad y dinamismo al sistema, sin necesidad de requerir el sacrificio de determinados grupos de trabajadores. Siendo esto así, el salario se convierte en un elemento relativamente constante en el costo, y que la mayor o menor productividad en la rama conlleva -en términos generales- una relación inversa en cuanto a la participación del salario en el valor agregado. (Ver cuadro 17).

Para finalizar es preciso señalar que independientemente de lo expuesto anteriormente en cuanto a estructura general, en Cuba los costos salariales de algunas ramas están considerablemente afectadas por la sub-utilización de las capacidades; excedentes netos de mano de obra o trabajadores en proceso de aprendizaje; ausencia de normas de productividad; irregularidad de la producción por problemas de materia prima; etc. En esa medida existe un margen significativo para mejorar en este componente, cosa que se ha evidenciado en algunos avances logrados últimamente.

EQUIPAMIENTO DE LA INDUSTRIA

El total de medios básicos depreciados en el sector estatal de la industria manufacturera asciende a alrededor de 650 millones de pesos. Si los cálculos se realizan a precios de adquisición, la cifra anterior se eleva a más de 1,250 millones de pesos. La distribución por ramas y la composición -- por componentes, se detallan en el cuadro 18.

Como puede observarse la rama azucarera presenta una participación en el total de medios básicos industriales, algo más alta que su participación en el valor agregado de la industria. Azúcar también tiene la característica de tener un 22

C U A D R O No. 11

COMPARACION ENTRE LA VARIACION DE LA PRODUCTIVIDAD DE LAS
DISTINTAS RAMAS EN RELACION AL PROMEDIO DE LA INDUSTRIA,-
Y LA PARTICIPACION DEL SALARIO EN EL VALOR AGREGADO

Ramas	Variación de la Productividad	Participación del Salario en el Va- lor Agregado
Alimentos, Bebidas y Tabaco	94.7	0.47
Textiles	85.7	0.60
Productos de la Madera	41.3	0.98
Ropa y Zapatos	77.0	0.55
Papel y Productos del Papel	108.2	0.46
Impresión y Publicación	91.9	0.55
Productos del Cuero	130.8	0.40
Productos de la Goma	194.2	0.29
Química	238.7	0.21
Petróleo	556.8	0.16
Productos Minerales No Metálicos	75.6	0.61
Metales Básicos	84.7	0.63
Productos Metálicos	66.7	0.67
<u>Otras Manufacturas</u>	<u>82.0</u>	<u>0.52</u>
INDUSTRIA MANUFACTURERA	<u>100.0</u>	<u>0.46</u>

C U A D R O No. 12

MEDIOS BASICOS DEL SECTOR ESTATAL INDUSTRIAL, A PRECIOS DE ADQUISICION, DISTRIBUCION POR

RAMAS Y COMPONENTES

	<u>Medios Básicos</u>	<u>Distribución Porcentual (a) por Rama</u>	<u>Distribución Porcentual por Equipos de Transporte</u>	<u>Edificios</u>	<u>Distribución Porcentual por Componentes Maquinarias y Equipos</u>	<u>Otros</u>
	<u>Millones de Pesos</u>					
Alimentos, Bebidas y Tabaco	202.2	16.0	7.7	34.9	41.5	15.9
Azúcar	551.8	43.8	22.0	15.5	56.5	4.0
Textiles	40.8	3.2	1.2	32.2	62.1	4.5
Ropa y Zapatos	21.6	1.8	2.9	29.4	58.5	9.2
Productos de la Madera	16.3	1.2	7.5	47.7	29.9	14.9
Papel y Productos	56.8	4.5	1.3	22.0	70.6	6.1
Impresión y Publicaciones	15.5	1.2	4.8	21.0	69.5	4.7
Productos del Cuero	4.8	0.4	3.4	32.1	55.8	8.7
Productos de la Goma	17.3	1.5	6.8	26.4	62.9	3.9
Química	66.3	5.2	2.3	31.2	54.9	11.6
Petróleo	113.2	8.9	10.8	12.4	64.6	12.2
Productos Minerales No Metálicos	61.8	4.9	10.5	29.0	52.3	8.2
Metales Básicos	26.3	2.2	0.4	25.7	64.6	9.3
Productos Metálicos	57.0	4.5	11.2	36.4	43.5	8.9
Otras Manufacturas	9.3	0.7	0.2	29.1	59.7	11.0
T o t a l	<u>1,261.0</u>	<u>100.0</u>	<u>13.3</u>	<u>23.6</u>	<u>54.9</u>	<u>8.2</u>

(a) A precios de Adquisición

por ciento de sus medios básicos en equipo de transporte.

Petróleo, Maderas y Minerales No-Metálicos también presentan una proporción alta en equipos de transporte, debido a sus actividades de distribución o de traslado de materia prima.- El alto porcentaje en Productos Metálicos es menos explicable, aunque debe señalarse que existe una gran dispersión de unidades y que el traslado de la materia prima es realizado por las propias empresas de la rama.

La relación entre el rubro Mquinaria y Equipo y el total de los componentes, refleja las características tecnológicas de las distintas industrias. Así, la misma resulta baja para la rama de Alimentos, Bebidas y Tabaco (41.5 por ciento,) que es una rama de bajo equipamiento y con una proporción alta de establecimientos artesanales o poco mecanizados, mientras que por el contrario Papel y Petróleo -ramas de alto equipamiento- presentan cifras mas elevadas (71 por ciento y 65 por ciento respectivamente).

El análisis de la productividad por trabajador y del equipamiento, indica una correlación muy significativa. Esto puede apreciarse en el Cuadro 13. Petróleo presenta el caso extremo en ambos índices. También resultan altos Caucho y Química.

El bajo equipamiento y productividad que se presenta en Ropa y Zapatos es atribuible a la alta proporción de pequeños talleres de tipo artesanal en la rama. En Madera y Productos-Mecánicos el marcado descenso de la productividad es, como ya se ha explicado, productos de factores en buena medida -- circunstanciales (problemas de materia prima, organización, etc.).

En este Cuadro también aparece un estimado de la edad promedio de los medios básicos de las distintas ramas. Este estimado proviene de dividir la depreciación acumulada entre la depreciación anual del último período.

A pesar de algunas deficiencias en los balances financieros-

C U A D R O No. 13

VARIACIONES DE LA PRODUCTIVIDAD Y DEL EQUIPAMIENTO POR TRABAJADOR CON RELACION AL
PROMEDIO DE LA INDUSTRIA; EDAD PROMEDIO DE LOS MEDICOS BASICOS

	<u>Variación de la Productividad</u>	<u>Variación del Equipamiento por Trabajador (a)</u>	<u>Edad PROMEDIO (AÑOS) (b)</u>
Alimentos, Bebidas y Tabaco	110.9	62.3	8.7
Textiles	85.7	86.2	12.2
Ropa y Zapatos	77.0	15.3	12.7
Productos de la Madera	41.3	50.9	24.6
Papel y Productos del Papel	108.2	306.3	12.4
Impresión y Publicaciones	91.9	95.5	6.7
Productos del Cuero	130.8	113.3	19.3
Productos de la Goma	194.2	120.2	9.6
Química	238.7	127.0	9.3
Petróleo	556.8	750.5	7.7
Productos Minerales No Metálicos	75.6	142.8	7.7
Metales Básicos	84.7	152.0	5.6
Productos Metálicos	66.7	121.7	4.2
Otras Manufacturas	82.0	89.8	6.9
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	

(a) Calculados en base a precios de adquisición depreciados y excluyendo obras en proceso.

(b) Se calculó en base a la relación depreciación acumulada/depreciación anual.

de las empresas -fuente del cálculo- puede decirse que los resultados obtenidos concuerdan en términos relativos con la realidad conocida en cuanto a las inversiones realizadas, política de reparaciones generales, etc.

Así, por ejemplo, la rama de Productos Metálicos que es la que más fuertes inversiones ha recibido en los años recientes, es también la más joven, con un promedio de 4.2 años. Por otra parte las edades más altas aparecen en ramas con poco desarrollo y en donde el equipo ha recibido un uso muy prolongado, como son Madera, Cuero, y Ropa y Zapatos. Papel aparece también en esta categoría con 12.4 años, a pesar de contar con algunas plantas relativamente modernas. Esto se debe al hecho de que las mismas coexisten con varias plantas de gran antigüedad.

Química, Petróleo, Minerales No Metálicos, Goma e Impresión y Publicación se agrupan dentro de un período de 7 a 10 años, lo cual concuerda en general con los datos conocidos para el período inversionista de la década del 50.

De todas maneras es preciso señalar que el método de cálculo utilizado para estimar la edad promedio de los medios básicos, es bastante indirecto, reflejando en diversa medida la política de reparaciones capitalizables seguida en cada caso.

En relación a los problemas de capital circulante resulta evidente que la forma en que se presentan los mismos en una economía centralmente planificada, es muy distinta a como se observa en las economías de mercado.

Los problemas de liquidez, crédito a los consumidores, etc. - se eliminan con la existencia del sistema de financiamiento presupuestario que rige en Cuba para el Sector Industrial, - ya que la mayoría de las operaciones se reducen a transacciones virtuales compensadas.

Lo mismo no sucede con la contrapartida material de los problemas de capital circulante. De hecho ésta ha sido una de las cuestiones que más atención ha requerido en la planificación industrial, especialmente en relación a la optimización

de los inventarios de bienes intermedios de importación.

Por diversas dificultades de índole organizativa, en los primeros años de planificación no fue posible llevar un control adecuado de los inventarios, produciéndose en algunos casos desproporciones cuantiosas en cuanto a surtido y cantidad.

Los inventarios totales llegaron a alcanzar una magnitud equivalente a un consumo de cuatro meses y medio. En planes posteriores se han ido haciendo uso de estas reservas, uniformando los surtidos y reduciendo el nivel general.

En este asunto inciden una serie de factores tales como la distancia a los suministradores, dificultades en la programación de embarques, necesidad de garantizar ciertas producciones, etc. que han determinado en ocasiones como más económico, el mantener cierta holgura en los niveles de reservas.

Comercio Exterior:

La industria cubana, por el hecho de concentrarse fundamentalmente en procesos que constituyen las etapas finales en la producción de bienes de consumo, muestra una gran dependencia del comercio exterior.

Observando la distribución por destino de los productos, puede tenerse una idea de la notable falta de integración del sector.

CUADRO No. 14

DESTINO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

	<u>Por ciento</u>
<u>Bienes Intermedios</u>	<u>42.5</u>
para la industria	14.0
para las exportaciones	1.6
Otros	26.9
<u>Bienes de Consumo</u>	<u>56.0</u>
consumo nacional	39.4
exportaciones (a)	15.6
<u>Medios Básicos</u>	<u>1.5</u>
Total	<u>100.0</u>

(a) El valor de las exportaciones difiere de las entregas de la industria al comercio exterior por los márgenes comerciales del Ministerio del Comercio Exterior.

Dado que las entregas que se hace a sí mismo el sector manufacturero son apreciablemente reducidas, el coeficiente de insumos importados del sector industrial es bastante elevado, alcanzando cifras del orden de 0.20.

Para el análisis de los requerimientos de importación -directos e indirectos- por unidad de demanda final, se han realizado diversos estudios, incluyendo la inversión de una matriz de 45 sectores que abarca las empresas del Ministerio de Industrias.(1)

Para ofrecer una idea de los insumos por ramas, a continuación se muestran los resultados de un trabajo similar realizado en base al Plan de 1963. (Ver cuadro 15).

(1) Ver: R. Rodas. "Aplicación de las tablas de insumo producto al sector industrial cubano". Comercio Exterior Vol. III No. 3 (64) p.5 y Gonzalez E. y González Z.
"Algunas contribuciones al análisis y utilización de la matriz de insumo-producto." Nuestra Industria Económica. No. 12 (65) p.3.

C U A D R O No. 15

REQUERIMIENTOS DIRECTOS E INDIRECTOS DE INSUMOS IMPORTADOS
POR \$100.00 DE DEMANDA FINAL

<u>Aumento en la demanda final de la Rama de</u>	<u>REQUERIMIENTOS DE INSUMOS</u>		<u>IMPORT.</u>
	<u>Directos</u>	<u>Indirectos</u>	<u>Total</u>
Minería	14.4	7.5	21.9
Metalurgia y Mecánica	37.7	3.6	41.3
Materiales de Construcción	18.4	5.4	23.8
Petróleo	43.3	0.7	44.0
Química	29.5	4.1	33.6
Textil y Cuero	16.1	5.6	21.7
Azúcar	5.2	2.4	7.5
Alimentos	24.3	5.6	29.9
Bebidas y Tabacos	2.1	2.9	5.0
Energía Eléctrica	2.8	9.7	12.5
Otras Industrias	17.8	9.9	27.7

Como puede apreciarse, la importancia de los requerimientos es fundamental en muchas ramas y en algunas como Energía y -- Bebidas y Tabacos, el coeficiente indirecto es superior al directo.

En relación con la composición de las importaciones, el análisis del período 1954-1964 permite identificar las tendencias más importantes que operan sobre las mismas. En el cuadro 16 se muestra la composición porcentual para cada año de la déca da.

Como puede observarse los rubros más importantes de bienes intermedios lo constituyen los combustibles y lubricantes, la materia prima para la industria textil, la materia prima para Fertilizantes y los envases.

Después de un cierto incremento hasta el año 60, los insumos textiles se han estabilizado en un nivel similar al del año 1954; por otra parte, la materia prima de Fertilizantes ha ido adquiriendo cada vez mayor peso yendo de 2.1 por ciento a -- 11.8 por ciento en 1964.

Los envases a su vez van disminuyendo su peso específico, mientras que la pulpa de papel y los productos químicos han aumentado su participación.

En la actualidad, dada las características ya señaladas para la industria -poca integración, alta proporción de industrias productoras de bienes de consumo- y debido a las presiones que se producen sobre la balanza de pagos en una economía en proceso expansionista, la limitación fundamental al incremento de la producción la constituyen los bienes intermedios de importación.

Con respecto al conjunto de las importaciones, el análisis -- del cuadro 17 permite observar que en términos generales se ha producido un crecimiento sostenido del rubro "bienes intermedios" a costa de los bienes de consumo.

C U A D R O N° 16

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES INTERMEDIOS

(TOTAL DE BIENES INTERMEDIOS = 100)

	<u>1954</u>	<u>1955</u>	<u>1956</u>	<u>1957</u>	<u>1958</u>	<u>1959</u>	<u>1960</u>	<u>1961</u>	<u>1962</u>	<u>1963</u>	<u>1964</u>
<u>BIENES INTERMEDIOS</u>	20.6	19.3	17.6	23.3	28.8	23.6	30.6	18.7	20.5	22.9	22.9
Combustible y Lubrificante	21.7	20.8	20.8	18.2	15.0	19.1	13.2	19.7	19.8	15.7	17.7
Materia Prima Ind. Textil	2.1	1.7	1.8	1.6	1.5	1.7	0.6	0.5	-	1.0	1.5
Materia Prima Ind. Cueros y Pielés	1.6	1.2	0.9	0.9	1.0	0.2	-	0.1	-	1.1	0.1
Materia Prima Ind. Cervecería	0.7	1.1	2.5	2.3	1.5	3.7	3.7	5.4	2.8	1.9	3.9
Materia Prima Ind. Papelera	3.2	4.4	5.5	3.8	5.3	2.7	2.7	3.0	2.5	1.0	0.9
Materia Prima Ind. Editorial	0.9	0.9	1.6	1.0	1.2	1.2	1.5	1.9	0.8	1.1	1.1
Materia Prima Ind. Gomas	7.6	9.6	10.4	8.5	8.3	9.1	13.4	15.3	10.2	10.6	8.6
Materia Prima Ind. Productos Químicos	2.1	1.5	1.7	2.5	2.2	3.1	6.8	4.2	7.6	3.6	11.8
Materia Prima Ind. Abonos	28.7	29.5	28.8	28.7	26.2	25.2	19.1	23.2	24.8	20.1	25.7
Materia Prima Ind. Las Demás Materias Primas	10.7	10.1	9.1	9.2	9.0	10.5	8.4	7.9	7.6	7.8	5.9
Envases	-	-	-	-	-	-	-	-	3.2	13.1	-
No determinado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

CUADRO No. 17

ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES POR DESTINO

(En por ciento)

	<u>1954-58</u>	<u>1959-62</u>	<u>1963-64</u>
Bienes de Consumo	39.0	29.0	24.0
Bienes Intermedios	36.0	41.0	51.0
Medios Básicos (a)	25.0	30.0	25.0
	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

a) No incluye materiales para construcción.

En relación a las exportaciones se puede indicar que las mismas muestran muy poca diversidad; en un 86 por ciento están constituidas por azúcar; con níquel (4.5 por ciento), tabaco (4.1 por ciento), y mieles (1.8 por ciento), siguiéndole en importancia. El resto de la exportación de origen manufacturero está formada por ron, alcoholes, conservas de mariscos y algunos productos textiles.

Las tendencias más importantes en los últimos años las constituyen en primer lugar, los convenios azucareros con los países socialistas que permitirán aumentar las exportaciones de 1964 a 1970 a un ritmo de un 14 por ciento anual. Otras exportaciones que se piensan incrementar en el período son las de níquel -que ya han aumentado del 1963 al 1965 en un 27 por ciento-, tabaco, mieles, etc. También se iniciarán algunas exportaciones importantes como la carne, pero en general al igual que con las importaciones es posible afirmar que fundamentalmente la estructura de las exportaciones no sufrirá cambio -- sustancial en el quinquenio, excepto, posiblemente, por un peso aún mayor para el azúcar.

DIAGNOSTICO DE LA ECONOMIA CUBANA
Y
DESARROLLO PERSPECTIVO DEL SECTOR INDUSTRIAL

Diagnóstico de la Economía Cubana.

La ~~revitalización~~ revitalización de la economía cubana durante el período ~~re~~ revolucionario no ha significado, desde luego, que haya sido posible eliminar todos los problemas estructurales que creara - el largo período deformador que la continuidad histórica de - dos coloniajes le impusieron.

Esas deformaciones sólo podrán quedar definitivamente eliminadas en el proceso de su desarrollo prospectivo.

Podríamos resumir los puntos de estrangulamiento que aún subsisten como consecuencia de las desproporciones mencionadas - del modo siguiente:

- a) El desequilibrio entre la oferta y la demanda de bienes de consumo;
- b) Las limitaciones en la capacidad de inversión;
- c) El desequilibrio regional entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo;
- d) Las limitaciones de la fuerza de trabajo calificada; y
- e) El desequilibrio del comercio exterior.

Realicemos un breve análisis de cada uno de ellos:

- a) El desequilibrio entre la oferta y la demanda de bienes - de consumo.

La base de este desequilibrio es, como hemos dicho, el rápido incremento en el nivel de ingresos monetarios de la mayoría - de la población y la incapacidad para llenar esa nueva demanda mediante un ritmo acelerado de la producción nacional.

El resultado ha sido la necesidad de establecer un racionamiento de diferentes tipos y grados.

Es cierto que el nivel de disponibilidad en los renglones racionados es superior al consumo medio de la mayoría de los países latinoamericanos y mucho mayor cuando se refiere a los niveles de consumo de la población obrera y campesina de aquellos. Pero esa comparación no puede resultarle satisfactoria a una revolución con objetivos socialistas. Tampoco lo sería el intento de eliminar el desequilibrio por la vía de los precios al por menor. La única salida aceptable -y es la que tiene propuesta la Revolución Cubana- es la del incremento más rápido de la oferta hasta adecuarse a los ingresos de la población y ulteriormente promover constantes incrementos adicionales en el nivel de vida.

La introducción de normas de trabajo, la mejor organización del mismo, los cambios en la estructura organizativa de las empresas, el aumento en la experiencia de los directores de aquellas y en definitiva el progreso en la conducción de la economía, ha permitido, a partir de 1964, eliminar los déficits financieros que caracterizaron el período anterior, invirtiendo la tendencia en el movimiento de ingresos y egresos.

Pero aún hay capacidad adquisitiva excedente. Las cantidades totales de dinero en circulación y en ahorros personales de todo tipo alcanzaron a fines de 1964 a 630 y 790 millones de pesos respectivamente, estimándose que las necesidades reales de la circulación propiamente tal, fluctúan alrededor de los 400 millones de pesos, sin considerar los hábitos de atesoramiento de determinadas capas sociales.

Resulta interesante ilustrar los cambios en la estructura del fondo de consumo en relación con la estructura de la demanda ocurridos con relación al período anterior.

CUADRO 1

DINAMICA DE LA ESTRUCTURA DEL FONDO DE CONSUMO

	<u>Promedio 1954-1958</u>		<u>1963</u>	<u>1 9 6 4</u>	
	<u>Precios Corrientes</u>	<u>Precios 1963</u>	<u>Precios Corrientes</u>	<u>Precios Corrientes</u>	<u>Precios 1963</u>
Alimentos	46.5%	42.1%	40.3%	41.2%	40.3%
Bebidas y Tabacos	14.3	17.0	17.3	18.5	17.5
Vestido y Calzado	7.3	13.6	17.3	16.3	17.0
Bienes de Consumo Duradero	4.3	4.4	0.7	0.7	0.8
Otros	27.6	22.9	24.4	23.4	24.4

Se observa cómo el grupo de alimentos ha disminuído su participación en el total, lo que coadyuva a la brecha que existe entre la oferta y la demanda.

Una situación si cabe más aguda, aunque de menor significación social, es la que se refiere a los bienes de consumo duraderos. Existe una considerable demanda diferida de los mismos, originada por los patrones tradicionales de consumo propios de la economía cubana, que no era, ciertamente, similar a la de los países subdesarrollados más característicos. Esta demanda diferida se hará presente en la medida en que se incremente su oferta.

Las referencias anteriores explican que uno de los requerimientos inmediatos de la economía cubana es el de incrementar la oferta en bienes de consumo. La política de la Revolución va dirigida en el orden de la economía agropecuaria a la incrementación más rápida del ritmo de su producción en una forma que resulte compatible con las posibilidades técnicas y la capacidad de invertir del país. Estos aumentos permitirán eliminar el racionamiento en los más conspicuos renglones del consumo alimenticio, hasta su desaparición en el proceso del período

inmediato.

También la producción del calzado asegurará niveles crecientes y satisfactorios con la instalación de nuevas fábricas ya en proceso, y el incremento de la ganadería que garantizará la base de materias primas nacionales.

Aunque existen en proceso de ponerse en marcha instalaciones importantes en la producción textil, la satisfacción de las necesidades seguirá dependiendo por algún tiempo de las importaciones de tejidos, que son ahora considerables. Lo mismo ocurre con los bienes de consumo duraderos.

B) Las limitaciones en la capacidad de inversión.

Las limitaciones en la capacidad de inversión podrían originarse en tres aspectos principales: tasa de acumulación, es decir proporción del producto susceptible de ser destinada a la inversión sin crear presiones inflacionarias; posibilidades reales de obtención de los medios básicos para las inversiones proyectadas; y, por último, la capacidad organizativa real -proyectos económicos, proyectos de ejecución, puesta en ejecución etc.- para concebir y llevar a la práctica las diferentes obras.

La tasa de acumulación no constituye el problema fundamental. Aún cuando el desarrollo de las inversiones es considerable en Cuba, las mayores presiones del consumo no se originan en esa fuente.

En la actualidad la inversión alcanza aproximadamente un 40 por ciento del total de los gastos centrales, de tal modo que un crecimiento elevado anual -del 12 al 13 por ciento por ejemplo- equivaldría a un incremento anual de un 5 por ciento en los gastos totales. El financiamiento de estos gastos, por otra parte, puede encontrar solución en la utilización de las reservas de productividad que se analizarán más adelante. Los pro--

blenas realmente relevantes en el aspecto de las inversiones se encuentran en los otros dos renglones.

En lo que se refiere al suministro de los bienes necesarios para la inversión, se ha sentado como factor de importancia decisiva el déficit en las construcciones industriales. Los problemas han surgido en diversos aspectos.

Aún cuando en la actualidad el componente importado para estas actividades es bajo, la capacidad de producción de bienes intermedios ha llegado a su límite, por lo que a corto plazo los incrementos en la producción de construcciones habrá que hacerlos por la vía de la importación, lo que incide en la capacidad de importar.

Estos efectos dejaron de hacerse sentir en el período inmediato en lo que se refiere al cemento, al ponerse en funcionamiento nuevas capacidades. Hacia 1970 se habrá duplicado la producción de cemento nacional. Los productos de acero, sin embargo, no crecerán de inmediato al ritmo adecuado para satisfacer la demanda que proviene de las inversiones necesarias.

Por otra parte, la capacidad de construcción, especialmente las construcciones complejas con altos requerimientos técnicos tanto en su proyección como en su ejecución, se encuentra limitada por la carencia de mano de obra calificada, lo que hace relativamente más fácil las construcciones de diseño elemental propias del sector agropecuario.

En lo que se refiere a los equipos, la importación es la fuente fundamental. Las facilidades de crédito otorgadas por el campo socialista, y en especial por la URSS, permiten la ejecución de proyectos de inversión con un financiamiento adecuado.

En el caso cubano puede decirse que no ha existido en la práctica una limitación inversionista que tenga su origen en la -

falta de recursos inmediatos.

La industria mecánica nacional podrá además incrementar considerablemente su producción, sin inversiones adicionales cuantiosas, tan pronto resuelva sus problemas de mano de obra técnica y de dirección organizativa. A pesar del alto componente importado, la industria mecánica existente podría facilitar - sustituciones de muchos de los equipos actualmente importados.

El otro problema de consideración es el de las deficiencias -- de la organización inversionista. Tiene su origen en la herencia de baja calificación profesional que el largo dominio económico extranjero dejó a Cuba. El cuerpo profesional calificado para analizar los aspectos económicos de los proyectos de - inversión sufre una escasez extraordinaria relativa al volumen total de proyectos que deben ser manejados en sus diferentes - etapas. La falta de un número satisfactorio de proyectistas de ingeniería engendra también un alargamiento indebido en los períodos de maduración o defectos constructivos que afectan a la eficiencia de los proyectos.

Estas carencias han sido suplidas por la ayuda considerable -- que prestan los países socialistas en los proyectos fundamentales, pero una solución plena sólo puede esperarse de la formación acelerada de cuadros propios.

Las dificultades apuntadas incidirán principalmente en el ritmo de crecimiento del proceso inversionista, pero no afectarán en forma decisiva la estrategia general a seguir en el proceso de desarrollo.

c) El desequilibrio regional entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo.

Una tercera desproporción se refiere a la falta de recursos humanos en el campo mientras existe abundancia relativa en las -- ciudades. Como veremos además, la fuerza laboral está afectada

por una considerable deficiencia de trabajadores calificados.

El excedente de mano de obra en las ciudades está por el momento referido en lo fundamental a grupos que anteriormente se dedicaban a oficios menores, semi-artesanales e independientes, a los remanentes de las fuerzas sociales desplazadas del poderío económico y sus servidores de confianza, y a una población flotante poco propicia al trabajo sistemático, haciéndose difícil, en términos generales encontrar un incentivo adecuado para trasplantarlos a las labores agrícolas.

Por el contrario, el campo sufre de dificultades de mano de obra que son reflejo en primer término del desplazamiento hacia las ciudades de un considerable número de trabajadores -- agrícolas que encontraron empleos menos duros y mejor retribuidos a partir de la fase inicial de la Revolución, a la necesaria movilización de recursos humanos para la defensa del país, a la desaparición del desempleo estacional que facilitaba excedentes de mano de obra para las etapas de las cosechas que producen el pico en la curva de demanda de fuerza de trabajo, a la desaparición del desempleo oculto en las familias campesinas como consecuencia de la Reforma Agraria, al rápido incremento de las construcciones rurales, etc. No debe olvidarse, asimismo, que a partir de la Revolución decenas de miles de jóvenes del campo se trasladan a las ciudades para recibir la educación como becarios del Gobierno Revolucionario, en edades en que el período pre-revolucionario representaban una fuerza de trabajo adicional para la agricultura.

La agricultura privada y la estatal, que tienen como se ha dicho el 40 y el 60 por ciento respectivamente de las tierras cultivables, cuentan con una distribución aproximadamente igual de la mano de obra, con ciertas ventajas hacia el sector privado.

El nivel de ingresos del campesinado de menores recursos exce-

de por el momento su capacidad adquisitiva real, debido a la falta de productos industriales, lo que determina una escasa inclinación de los campesinos a utilizar sus fuerzas humanas ociosas por razones puramente salariales.

No puede decirse, sin embargo, que la fuerza de trabajo esté totalmente utilizada en la agricultura, pues las investigaciones demuestran que en la mayor parte de las labores agrícolas el tiempo de trabajo no alcanza habitualmente las ocho horas. Ello se debe a defectos en la organización del trabajo, al insuficiente funcionamiento de las normas de trabajo ya establecidas y a la circunstancia, también en el caso de los obreros agrícolas, de que un trabajo permanente e ingresos muy superiores a los prerrevolucionarios, acompañado de la escasez de ciertos productos industriales cuya obtención resultaría un estímulo adicional, hacen que el trabajador agrícola pueda reducir su jornada de trabajo en algunas de las tareas más duras y mantener sin embargo un nivel de ingresos y una forma de vida que representa un salto respecto al período anterior.

El desarrollo de la mecanización agrícola ya en marcha reducirá, junto al pleno funcionamiento de las medidas organizativas y de la normación del trabajo, lo que constituye hoy un déficit que ha de llenarse con movilización voluntaria de obreros y trabajadores administrativos de las ciudades, jóvenes estudiantes, mujeres revolucionarias, etc.

La tendencia a la abundancia relativa de mano de obra en las ciudades ha de ir incrementándose en la medida en que se lleve a fondo la racionalización del personal, ya comenzada, para ajustar en cada centro de trabajo las necesidades verdaderas de mano de obra, y asimismo como consecuencia de la introducción sistemática de tecnologías más avanzadas con una más elevada composición orgánica del capital. Este es un problema que tendrá que enfrentar Cuba en los años del futuro.

Por otra parte, en el conjunto de la economía existen aún recursos laborales potenciales. En la actualidad se considera - como fuerza de trabajo disponible alrededor del 35 por ciento de la población, pues la mayoría de las mujeres no son incluidas en la misma. La creación de condiciones sociales (creches infantiles, instalaciones provisionales en el campo, etc.) que faciliten la incorporación de la mujer al trabajo en una proporción mayor, representará una fuerza adicional en el campo.

d) Las limitaciones de la fuerza de trabajo calificada.

Uno de los más serios puntos de estrangulamiento que debe --- afrontar el proceso de desarrollo acelerado es el de la disponibilidad de fuerza de trabajo calificada tanto en los niveles medios como superiores, en la producción como en la administración.

Cuba no estaba considerada, en lo que a mano de obra calificada se refiere, uno de los países más atrasados entre los que - no habían logrado el desarrollo. Y, sin embargo, la experiencia indica que existe un déficit de varias decenas de miles de obreros calificados no sólo para las tareas industriales sino para las actividades agrícolas y pecuarias.

En lo que se refiere a los Ingenieros, el cuadro que reproducimos a continuación expresa por sí solo el problema. El número de Agrónomos y Veterinarios es relativamente inferior, llegando a cifras ínfimas.

CUADRO 2
POR CIENTO DE INGENIEROS EN EL NUMERO TOTAL DE
TRABAJADORES EMPLEADOS

<u>Ramas</u>	<u>Cuba</u>	<u>Francia</u>
Química	0.3	2.4
Petróleo	0.9	4.6
Mecánica	0.1	1.7
Textil	0.04	0.6
Materiales de Construcción	0.3	0.8

Una de las tareas más importantes de la Revolución Cubana ha consistido precisamente en el impulso para la preparación masiva de cuadros técnicos. Su punto de partida fué la campaña de alfabetización.

En la actualidad, por iniciativa del Primer Ministro compañero Fidel Castro, los Institutos Tecnológicos Agropecuarios se multiplican en el país, con el objetivo de llegar a preparar en un breve período de tiempo no menos de 70 mil cuadros de -- nivel medio para la agricultura. La preparación masiva de obreros, la extensión de los Institutos Tecnológicos orientados hacia la industria y el impulso en la enseñanza superior de las ciencias básicas y las carreras técnicas, forman parte del esfuerzo de la Revolución Cubana por llenar en lo inmediato y para el desarrollo prospectivo esa laguna que constituye una de las herencias más ominosas del dominio imperialista sobre Cuba.

Aquí es importante señalar que el excedente de personal que se produce como consecuencia del proceso de racionalización anteriormente mencionado, pasa a escuelas especializadas donde eleva sistemáticamente sus conocimientos, percibiendo además los sueldos y salarios que correspondían a sus puestos de trabajo.

e) El desequilibrio del comercio exterior.

Al presentar el esquema de nuestro proceso histórico en lo que va de siglo, quedaron expuestas las causas que convirtieron a la economía cubana en una de las más abiertas del mundo contemporáneo.

Esa situación, agravada por las circunstancias que hemos enumerado en otra parte del informe (brusca reorientación regional del comercio exterior de Cuba, cambios en la composición de -- las materias primas por esa variación, necesidad de incrementar las reservas debido a la distancia de los países exportadores, etc.), complica el natural proceso de comercio exterior en un

país en desarrollo, sometido a las presiones creadas por los incrementos de ingreso de la mayor parte de la población y - por los requerimientos del crecimiento acelerado.

En la actualidad el proceso se refleja en una persistencia - de desequilibrios anuales considerables en la balanza de pagos.

El volumen de importaciones representa entre el 25 y el 27 por ciento del producto bruto y su distribución actual se muestra en las cifras siguientes:

CUADRO 3
DISTRIBUCION DE LAS IMPORTACIONES POR
DESTINO

	En por cientos <u>Promedio 1963-1964.</u>
Bienes de Consumo	24
Bienes Intermedios	51
Medios Básicos (a)	25

(a) No incluye materiales para construcción.

El peso relativo de los bienes de consumo tenderá a disminuir hacia el futuro con el incremento de las producciones nacionales, aunque Cuba seguirá importando alimentos propios de las zonas templadas. Así, se tiene el propósito de seleccionar los cultivos de manera de no ir a la autosuficiencia total en renglones susceptibles de ser producidos en el país mientras exista la posibilidad de intercambiar aquellos productos en que la agricultura cubana muestra una mayor posibilidad de eficiencia por producciones susceptibles de cosecharse en el país pero de menor rendimiento comparativo.

No es, sin embargo, de las importaciones de bienes de consumo de donde se deriva fundamentalmente el desequilibrio del comer

cio exterior. El problema principal estriba en las necesidades de bienes intermedios y de recursos básicos. La importancia comparativa de los bienes intermedios, en un conjunto de importaciones no inferior a los 700 millones de pesos, refleja aquella falta de base de materias primas con que fué organizada la industria cubana y a la que nos referimos antes.

Más del 80 por ciento total de este rubro, o sea más de un 40 por ciento del total de importaciones, está constituido por las materias primas para la industria. Dentro de ellas pesan en forma decisiva los combustibles y lubricantes, las materias primas para la industria alimenticia y las materias primas químicas, metalúrgicas y textiles.

Con la colaboración de la Unión Soviética, Cuba trabaja afanosamente en la búsqueda del petróleo, que resolvería una parte decisiva de su importación de bienes intermedios. Programa --asimismo la sustitución de importaciones de bienes intermedios que puedan producirse con economía comparativa en el país. Hay que anotar, sin embargo, que una parte de los bienes intermedios utilizados en ciertas industrias tecnológicamente avanzadas dependerán por mucho tiempo de la importación, puesto que exigen a su vez inversiones cuantiosas y de alta técnica que --la dimensión de la demanda cubana no justificaría.

Hacia el futuro, será necesario que al proyectar el desarrollo industrial de Cuba se dé preferencia en lo posible a aquellas ramas para las cuales exista una base nacional de materias primas o posibilidades de desarrollarla. Siendo el componente importado de la industria nacional de un 20 por ciento, el crecimiento industrial de Cuba gravitaría de una manera aún más --negativa sobre la balanza de pagos si ese porcentaje no quedara drásticamente reducido en los nuevos proyectos de inversión. En lo que se refiere a la dependencia cubana de la importación

de equipos, es típica de todos los países sub-desarrollados y lo único que sería necesario puntualizar es que la deficiencia es más grave en Cuba que en otros países de América Latina con similares niveles de ingreso. La proporción del equipo importado respecto al total utilizado es de más de un 80 por ciento.

Para terminar este cuadro, es necesario añadir que aunque las relaciones con el campo socialista han reducido a proporciones mínimas las necesidades de mercancías de la zona capitalista, hay un porcentaje, pequeño pero apreciable, que aún subsiste en forma imperativa, pues se trata de importaciones decisivas para el funcionamiento de la industria. Eliminarlas definitivamente es una de las tareas del próximo período. Ello dará una garantía de estabilidad al funcionamiento de la industria cubana y permitirá además dedicar los recursos en divisas capitalistas a la adquisición de tecnologías que el país juzgue provechosas en el análisis de la eficiencia comparativa.

En resumen, puede concluirse que los problemas actuales relacionados con el desequilibrio del comercio exterior constituyen aún el más serio problema estructural de la economía cubana y su punto de estrangulamiento más característico, pero son la consecuencia de toda la estructura deformada del proceso productivo que heredó la Cuba revolucionaria.

DESARROLLO PERSPECTIVO DEL SECTOR INDUSTRIAL

La historia de la industria cubana y el diagnóstico que sobre la misma se ha desarrollado en este informe, son antecedentes a considerar cuando se enfoca el desarrollo prospectivo de nuestro sector industrial.

La concepción del desarrollo, tanto en la teoría económica capitalista, como en la socialista ha quedado vinculada por razones distintas a la teoría del crecimiento industrial acelerado, como único camino para asegurar el proceso del crecimiento autosostenido del ingreso.

El caso cubano presenta, por primera vez, una experiencia susceptible de alterar esos principios considerados hasta ahora como sine qua non en el proceso de desarrollo. Para demostrar esa posibilidad conviene realizar un somero análisis de las razones que hacen parecer ineludibles la atención preferente al sector industrial cuando se piensa en los cambios necesarios de las economías subdesarrolladas.

La experiencia común ha sido que en la medida en que la elasticidad ingreso de la demanda de los países con desarrollo capitalista por los productos primarios -que constituyen las exportaciones tradicionales de los países subdesarrollados- sea sensiblemente más baja que la correspondiente elasticidad de la demanda de los países en vías de desarrollo por los bienes intermedios y medios básicos que han de importar se llegaría rápidamente al irremontable escollo de un déficit creciente de los medios de pagos internacionales de los países subdesarrollados. A esto se añade que la misma baja elasticidad de la demanda por los productos primarios y la oferta relativamente super abundante de los mismos en los mercados mundiales, han determinado un proceso hasta ahora irreversible de deterioro en los precios de intercambio de los productos primarios, lo que agrava considerablemente la situación de los países subdesarrollados. Por añadidura otros fenómenos tienden a hacer aún más difícil esa situación: los avances tecnológicos de los países industrializados que han logrado y siguen logrando éxitos considerables en la sustitución de las

materias primas naturales procedentes de los países menos desarrollados; la política de incremento en la producción agrícola que - están llevando a la práctica los más importantes países industrializados; las diferencias en las tasas de crecimiento demográfico de los países de altos y bajos niveles de ingreso.

Ante ese cuadro, que corresponde al proceso corriente de intercambio entre los países industrializados y los que se encuentran en días de desarrollo, luce inobjetable el postulado de que la - industrialización inmediata y acelerada constituye el único camino posible y el único centro dinámico eficaz para el desarrollo.

Han surgido así las conocidas políticas de crecimiento hacia - adentro que propician la disminución del coeficiente de insumos importados, mediante un proceso relativamente acelerado de sustitución de importaciones. Surge también como meta óptima, la de lograr un rápido desarrollo industrial capaz de transformar a un país atrasado en exportador de productos manufacturados. - Pero como los recursos propios para este segundo y más ambicioso camino, resultan insuficientes, esa meta se vincula una y -- otra vez en las políticas gubernamentales a la demanda de finan - ciamiento externo. Desgraciadamente esta necesidad se trata de satisfacer con demasiada frecuencia recurriendo al capital mono - polista internacional para que, mediante la inversión privada - llene el vacío que se produce en toda primera etapa de este tipo de desarrollo.

Cuando se postula el modelo esquemáticamente descrito en los pá - rrafos anteriores como el único posible y deseable se parte del supuesto falaz de que no hay otra vía alternativa. Pero se des - conoce el hecho de que siendo válido ese modelo en el conjunto - de las relaciones de los países atrasados con los más desarrolla - dos del sistema capitalista mundial, no corresponde al carácter de las relaciones entre países del sistema socialista.

La experiencia de Cuba demuestra que por primera vez están dadas las condiciones mediante la existencia de un Campo Socialista - Mundial para llegar a la utilización adecuada y beneficiosa para todos sus participantes de la división internacional del trabajo,

que aplicada a un sistema internacional capitalista, ha sido sólo un instrumento más para perpetuar la desigualdad entre países y la explotación de los más débiles y atrasados por los más poderosos y adelantados. El prerequisite para que la división internacional del trabajo funcione en forma que garantice no sólo el uso óptimo de los recursos, sino también la distribución equitativa de los ingresos, es la existencia de un sistema de precios que liquide de un golpe la deterioración de los precios de intercambio de los productos propios de los países subdesarrollados - y restablezca el intercambio equivalente. De este modo, se lograría lo previsto por Carlos Marx en El Capital, cuando asigna básal comercio exterior la tarea de promover el intercambio de valores de uso equivalentes. En efecto, ese nuevo tipo de relación permitirá a los países en vías de desarrollo aprovechar su experiencia y sus condiciones naturales en la producción de artículos agrícolas y de productos de transformación mínima -como el azúcar- suministrándoselos a los países industriales a precios -comparativamente más bajos que el costo de producción de esos mismos artículos en el país industrial. A la vez esa exportación generará una capacidad adquisitiva suficiente para importar del país industrial medios básicos, materias primas seleccionadas -como las de origen químico-, bienes duraderos y artículos de consumo manufacturados.

La existencia de esa posibilidad permite al país que inicia el camino de su desarrollo realizarlo por las vías más eficientes y menos costosas. De una parte recibirá fundamentalmente con sus propios recursos en divisas un equipamiento industrial que el propio país no podría producir al mismo nivel tecnológico y para lograr el cual -en condiciones de inferioridad técnica- --requeriría enormes sacrificios humanos. Así mismo, la utilización de una fase agropecuaria inicial en el desarrollo le da al país un plazo que le resulta indispensable para la preparación de los cuadros técnicos (desde obreros calificados hasta ingenieros de producción y dirigentes de empresa).

En el caso particular de Cuba se cumplen las condiciones que permiten centrar el proceso de desarrollo en una adecuada división

internacional del trabajo. En esas condiciones y dadas las ventajas alternativas que ofrece las posibilidades de desarrollo del sector agropecuario en relación con la sustitución de importaciones, se ha decidido basar el desarrollo del próximo período en una expansión acelerada de dicho sector.

Esto no significa en manera alguna que durante los próximos años el sector industrial permanezca estancado. De hecho la demanda de productos industriales que plantea el desarrollo del sector agropecuario es considerable, no sólo por los importantes crecimientos de éste, sino también porque durante el período la función producción del sector agropecuario se modificará en el sentido del progreso técnico y el cambio hacia una agricultura y una producción pecuaria cada vez más intensiva significará una demanda creciente de insumos industriales. En esas condiciones se requerirán cantidades importantes de determinados productos industriales que permitirán aprovechar las economías internas y externas y desarrollar aquellas ramas que presenten condiciones particularmente favorables.

Por otra parte, el desarrollo del sector industrial durante el mediano plazo no se apoyará solamente en la satisfacción de algunos de los productos que el sector agropecuario demanda en cantidades crecientes. El tipo de desarrollo que se ha propuesto Cuba, está precisamente asociado con el desarrollo acelerado de las exportaciones de productos que, aún cuando tienen su origen en el sector primario, deben ser procesados por el sector industrial, es decir, que el propio desarrollo agropecuario condiciona el desarrollo de determinadas ramas industriales. También debe tenerse en cuenta que el propio crecimiento agropecuario generará una serie de economías externas que facilitará el desarrollo de ramas tradicionales, o la aparición de nuevas industrias, como sucede en el caso del azúcar y las industrias de los derivados de la caña (alcohol y demás industrias de fermentación, pulpa de papel, etc.). Es dentro de este contexto que se deben examinar las relaciones de la agricultura y la industria en el próximo período.

EL ROL DE LAS RESERVAS

Como se desprende del diagnóstico anteriormente expuesto, las tareas de la economía cubana en el mediano plazo deben centrarse en eliminar las desproporciones que allí se señalan (desequilibrio entre la oferta y la demanda de bienes de consumo, lento crecimiento de la capacidad orgánica de inversión, desequilibrio entre la oferta y demanda regional de fuerza de trabajo, limitaciones de la fuerza de trabajo calificada y desequilibrio del comercio exterior). Se trata pues de eliminar los escollos existentes en la forma más rápida posible, y garantizar la continuidad del desarrollo en los períodos subsiguientes.

Como en última instancia los cambios estructurales de la economía están condicionados sustancialmente por el destino y monto del fondo de acumulación, es conveniente examinar las alternativas que brindan la agricultura y la industria para resolver en la forma más rápida posible los desajustes existentes, centrandó dicho análisis en los efectos alternativos de las inversiones.

Por otra parte, dado que en la economía cubana existe una determinada subocupación de recursos como consecuencia de la aparición de puntos de estrangulamiento, debe tomarse cuidadosa nota de la existencia de determinadas reservas al nivel tecnológico actual. Las principales reservas existentes en la industria - tanto azucarera como no azucarera- se concentran en las capacidades no utilizadas y en las reservas de fuerza de trabajo y productividad. El aprovechamiento actual de esas reservas, fundamentalmente en la industria no azucarera, chocan sin embargo a corto plazo con un problema fundamental.

En las condiciones actuales, el propio carácter de la industria existente con sus débiles concatenaciones tecnológicas y con puntos de estrangulamiento estructurales en las capacidades de producción de bienes intermedios, no está en situación de producir un volumen efectivo de sustitución de importaciones que le permitan aumentar considerablemente su actividad sin afectar la balanza de pagos en moneda libremente convertible. Escapa de estas consideraciones la industria mecánica en la que dada su -

capacidad de producción es posible realizar sustituciones netas de importancia. Por otra parte la maduración en el período de determinadas plantas que vienen a romper los puntos de estrangulamiento existentes en la producción de bienes intermedios, tenderá a disminuir el coeficiente de insumos importados y a aumentar los niveles de producción de la industria no azucarera.

Lo anterior no obsta, sin embargo, para afirmar que el aprovechamiento de las reservas actuales de la industria no azucarera -exceptuada la industria productora de exportaciones tradicionales- no significará un aporte de consideración al problema del comercio exterior en la medida en que no se efectúen inversiones de importancia en la producción de bienes intermedios.

En la agricultura existen reservas en la utilización de todos los recursos fundamentales. Con relación al uso de la tierra, por ejemplo, existen reservas de consideración al nivel de la tecnología actualmente utilizada, que se hacen particularmente importantes si se toma en cuenta el progreso técnico que debe acompañar el desarrollo agrícola. Así, se estima que la tierra no utilizada durante 1964, era del orden de 1.5 millones de hectáreas (un 25% del total). Por otra parte, y tal vez con la excepción de la caña, los rendimientos agrícolas obtenidos hasta el momento son susceptibles de elevarse sin mejoras en las disponibilidades de insumos técnicos (fertilizantes, pesticidas, etc.) vía una mayor atención a la organización de los cultivos. De todas maneras, las reservas de tierra asociadas a la producción azucarera a través de las reservas existentes en el cultivo de la caña, son considerables. Basta observar el cuadro No. 4 para tomar nota de lo mucho que puede avanzarse por esa vía. En relación con la ganadería existen reservas principalmente - en el mejoramiento de los rendimientos pecuarios actualmente - muy pobres, tanto en carne de res y de cerdo como en leche, lo que representa un volumen de producción considerable si se tiene en cuenta que la masa de ganado vacuno alcanza cifras mayores de 6 millones de cabezas; es decir, más de 0.8 cabezas por habitante. Aún cuando en una buena medida existen problemas -

CUADRO N° 4

	<u>Ton. caña/Há.</u>	<u>Ton. azúcar/Ton. caña</u>	<u>Ton. azúcar/Há</u>
México	56.7 (a)	0.108	6.2
Puerto Rico	68.7 (b)	0.120	8.2
EE.UU.	63.9 (b)	0.091	5.8
Hawai	204.1 (b)	0.114	23.3
Argentina	39.5 (b)	0.080	3.2
Brasil	-	0.060	-
Perú	155.1 (a)	0.111	17.2
Taiwan	80.6 (a)	0.129	10.4
Mauricio	62.6 (b)	0.100	6.3
Australia	64.4 (b)	0.139	8.9
Cuba (promedio 63/64 64/65)	45.0	0.120	5.4
Cuba (proyecta- do 1970)	52.0	0.120	6.3

(a) 1960/61

(b) 1961/62

Fuente:

Ton caña/Ha: Anuario de Producción FAO-1962

Ton azúcar/Ton. caña: Dirección de Industria. JUCEPLAN

relacionados con una buena organización en el manejo y atención del ganado (natalidad, mortandad, selección, aprovechamiento de pastos, etc.) el problema central es el de la alimentación y su desbalance entre las épocas de seca y de lluvia. De este modo el aprovechamiento completo de las posibilidades que brinda el volumen considerable de la masa está unido a inversiones (pastos artificiales, cercados, instalaciones, etc.), que permitan resolver satisfactoriamente el problema de la alimentación. El potencial de las reservas asociadas a la masa ganadera se desprende del cuadro N° 5 en donde se expresan algunas comparaciones internacionales de producción pecuaria.

CUADRO N° 5
PRODUCCION POR 100 CABEZAS DE MASA GANADERA (1961)

	<u>Carne - Ton.</u>	<u>Leche - Ton.</u>
Austria	6.5	122
Bélgica	7.4	143
Bulgaria	3.7	56
Checoslovaquia	4.1 (1959)	90
Dinamarca	6.6	154
Francia	7.3	122
R. D. A.	3.9	120
R. F. A.	7.3	154
Italia	5.9	97
EE.UU.	7.6	59
Argentina	4.9	102
Australia	4.6	36
Nueva Zelandia	3.9	84
Cuba (64/65)	2.7	11

Fuente:

Cuba: JUCEPLAN

Otros Países: FAO. Anuario de Producción 1962. (no incluye la leche suministrada a los terneros excepto en los datos referentes a Austria, Checoslovaquia, Francia, República Democrática Alemana y República Federal Alemana.

Como se ha expresado anteriormente, también existen reservas de fuerza de trabajo y productividad en las zonas rurales. Aquí también una mejoría en la organización y el proceso de dirección permitirá un incremento considerable en la eficiencia de la utilización de estos recursos. Sin embargo, dado que como se expresó en el diagnóstico el monto de la mano de obra agrícola -en comparación con las disponibilidades existentes en las zonas urbanas- constituye un factor limitante del desarrollo, éste no podría lograrse sin un cambio adecuado de las funciones de producción que permitan un ahorro relativo de la fuerza de trabajo. Esto está asociado desde luego con un incremento del equipamiento por trabajador, y una mayor disponibilidad de insumos técnicos. Precisamente a esto corresponden los actuales planes de mecanización y tecnificación de la agricultura cubana.

Si por otra parte se toma en cuenta que los productos típicos del sector agropecuario tienen en alguna medida determinado carácter perecedero, se concluye que la realización de la plena potencialidad del sector está también asociada a la asignación de recursos en inversiones de procesamiento, beneficio, almacenaje y transporte.

De lo expuesto anteriormente se sigue que:

1. El problema del desarrollo de los sectores agropecuario e industrial no puede verse como si correspondiera a compartimentos estancos. La interacción en el desarrollo de los dos sectores es amplia, y el carácter preferente señalado para el sector agropecuario aún cuando lo identifica como pivote del despegue, no significa en manera alguna una inadecuada atención al sector industrial.
2. Aún cuando existen reservas de importancia en la industria, la agricultura y la producción pecuaria, la plena utilización de esas reservas está asociada a un programa selectivo de inversiones encaminadas a romper los --

puntos de estrangulamiento que confieren un carácter inelástico a la oferta de dichos sectores. Lo anterior no obsta para que la utilización inmediata de las reservas existentes -sobre todo en la agricultura y la industria mecánica- puede producir un efecto beneficioso considerable.

3. Una atención cuidadosa a los problemas de organización y dirección puede arrojar resultados de importancia en la producción de determinadas ramas.

Tomando en cuenta las condiciones señaladas acerca del papel que pueden jugar las reservas existentes en la agricultura y la industria durante el próximo período, se está ya en condiciones de analizar el rol que deben representar las inversiones destinadas a estos sectores.

La Agricultura y la Industria en el próximo período.

La economía cubana al emprender un desarrollo acelerado debe cuidar sistemáticamente de salvar durante el próximo período - el escollo que representó la capacidad para importar. En esas condiciones la evaluación de las inversiones realizables debe tomar cuidadosa nota del efecto que los distintos proyectos - tienen sobre la balanza de pagos. En las condiciones cubanas, en que el excedente potencial no se ve mermado por el consumo suntuario de la burguesía ni se producen las cuantiosas remisiones por concepto de ganancias que van ineludiblemente asociadas a las inversiones extranjeras, las posibilidades reales de acumulación en relación con el ingreso nacional, son considerablemente mayores que en el resto de la América Latina.

En estas circunstancias es la capacidad orgánica para invertir con una eficiencia dada - más que el volumen total de fondo de acumulación - lo que constituye un factor limitante del ritmo de crecimiento de las inversiones. (1).

Por otra parte resulta claro que los proyectos de inversión - tienen requerimientos considerablemente diferentes según sea el sector al cual estén destinados.

Como se ha indicado antes, en el caso de la agricultura las - exigencias de proyectistas de ingeniería, de responsables de obras altamente calificados, y del manejo de equipos complejos, son considerablemente inferiores a los de la industria. En este sentido la limitación indicada es de menor significación en el caso de la agricultura que de la industria.

(1) La eficiencia para invertir a que se hace referencia está - asociada con el cumplimiento de los períodos de maduración y con la obtención de los costos de construcción y montaje planificados para los distintos proyectos.

Con el objeto de analizar los efectos generales que sobre la balanza de pagos tienen los desarrollos comparativos de la industria y el sector agropecuario, es conveniente presentar algunos datos comparativos sobre ambos sectores.

El coeficiente directo de insumos importados de la producción agropecuaria, es de alrededor de .06; si se toman en cuenta los requerimientos indirectos, el coeficiente pudiera duplicarse. (1)

Por otra parte, el coeficiente directo de insumos importados del sector industrial, es de alrededor de 0.20, y como los requerimientos directos e indirectos de las industrias asociadas con el Sector Agropecuario (industria azucarera, industria de la carne, industrias lácteas, etc.) son sustancialmente más bajos que ese promedio, la atención prioritaria a estas actividades, y su desarrollo preferente con respecto a las demás, tenderán a disminuir el coeficiente de insumos importados para el conjunto de la economía. Como además una parte importante de los incrementos de la producción de los sectores prioritarios se destinarán a la exportación, el efecto beneficioso sobre la balanza de pagos se hace particularmente significativo.

De lo anterior se sigue que dado un excedente potencial, su utilización más plena esté asociada con la asignación de proporciones importantes del fondo de acumulación al Sector Agropecuario. Como por otra parte es precisamente en dicho sector donde existen las mayores reservas, se dan las condiciones para asignar a éste el rol de pivote en el camino del desarrollo.

(1) Los insumos directos están constituidos principalmente por fertilizantes de importación, piezas de repuesto, semillas y pesticidas, mientras que los indirectos son fundamentalmente materia prima para la producción de fertilizantes, combustibles, lubricantes, cereales para piensos y productos químicos para la producción de neumáticos.

De todas maneras, es deseable presentar algunas cifras que muestren la eficiencia de las inversiones en los sectores exportadores. Como proyectos característicos de este tipo de desarrollo, en las condiciones de Cuba, se pueden considerar las inversiones en la producción de azúcar y de níquel. En el primer caso resulta necesario aproximadamente 1.5 dólares de componente importado por cada dólar de efecto neto favorable en la balanza de pagos. Al respecto es necesario aclarar que esta elevada eficiencia se obtiene por el hecho de que la mayoría de las inversiones se realizan en ampliaciones de las plantas existentes. En el caso del níquel se obtienen coeficientes de una bondad similar. Por supuesto que existen también otras industrias que presentan índices convenientes aún cuando se trate de proyectos de sustitución de importaciones. Por ejemplo una planta de hilados y tejidos planos posee un índice de 2.0. Sin embargo el volumen absoluto de sustituciones que con proyectos de este tipo se puede alcanzar en lo inmediato, es muy limitado.

El grueso de las inversiones industriales no azucareras se volcarán durante el período en la construcción de una base para el desarrollo agropecuario. La industria de fabricación de implementos agrícolas será objeto de una gran atención y asimismo la industria química destinada a la producción de insumos técnicos para la agricultura, será objeto de un tratamiento prioritario. En el caso de la industria mecánica existen determinadas reservas, pero la industria química productora de bienes intermedios utilizados en la producción de materiales para la agricultura está debilmente desarrollada y no existen reservas de capacidad, por lo que requerirá grandes inversiones durante el período. Los proyectos más importantes se refieren a la producción de fertilizantes nitrogenados -a base de derivados líquidos del petróleo- y fosfatados, y a la ampliación de la capacidad de mezcla y granulación de fer-

tilizantes terminados. En el caso de la industria mecánica los esfuerzos más significativos durante el período se dedicarán a la terminación y puesta a plena capacidad de la acería existente en las cercanías de La Habana.

Otro campo en que se invertirán grandes recursos es el de la industria de los materiales de construcción que en estos momentos constituye un eslabón débil de la economía cubana. Durante el período se instalarán plantas de cemento que ampliarán notablemente la capacidad de producción y que aunadas a la mayor disponibilidad de barras de acero manufacturadas en la acería mencionada en el párrafo anterior, permitirá incrementar en un monto considerable la producción de construcciones.

La cuantificación precisa del modelo de desarrollo indicado está actualmente en vías de elaboración, y en estos momentos la Junta Central de Planificación está trabajando en coordinación con los organismos centrales y empresas en la versión definitiva del plan a mediano plazo. En esa medida si bien no es posible adelantar cifras definitivas sobre el ritmo de crecimiento de los principales agregados macro-económicos y especialmente sobre el desarrollo del sector industrial, sí es posible afirmar desde ya, que las perspectivas de desarrollo según la estrategia expuesta son altamente halagüeñas.

Un Esquema de Desarrollo para los Años Ulteriores

El estudio del desarrollo de la economía cubana en su perspectiva ha comenzado a profundizarse en fecha reciente con la creación del Vice-Ministerio de Desarrollo Económico como parte de la reorganización de la Junta Central de Planificación. Existen ya programas y estudios sectoriales a largo plazo, pero hasta ahora no se habían creado las condiciones orgánicas que permitiesen encarar el aspecto global del proceso prospectivo. Por ello este apartado se encamina primordialmente a expresar algunas de las ideas generales sobre el problema.

El punto de partida para el desarrollo prospectivo de Cuba es el principio ya explicado de la posibilidad y conveniencia de una especialización internacional en la producción que resulta compatible con el uso óptimo de los recursos nacionales y con la óptima eficiencia económica internacional de esa utilización. La existencia de esa posibilidad en el caso cubano está dada en principio por el hecho de que su producto primario fundamental -el azúcar- puede constituir la base de exportación inmediata a un precio estable mutuamente aceptable para Cuba y los países socialistas que constituyen su mercado fundamental, y en cantidades que justifican el incremento de la producción azucarera hasta un límite de 10 millones de toneladas. Ello determina que el principal esfuerzo inversionista del país hasta 1970 quedará concentrado en la producción azucarera.

Pero esto no significa, sin embargo, que no existan dificultades para la coordinación total de la economía cubana con las economías socialistas de Europa y Asia.

En primer término, el requisito mencionado en otra parte de este estudio de lograr mediante un sistema adecuado de precios un intercambio equivalente, exige, no sólo un análisis teórico previo que todavía está en sus inicios, sino también

un ulterior proceso de discusiones. La fijación del actual precio ha sido posible gracias a la disposición política favorable de los países socialistas y, en primer término, de la Unión Soviética, pero no tiene su origen en una determinación científica exhaustiva. En segundo lugar, aunque el acoplamiento de las producciones industriales respectivas en -- los casos de coordinación económica entre países socialistas no está sometida a las mismas presiones de interés que dificultan el proceso de integración en los grupos de países capitalistas que lo han intentado hasta el momento, no deja de tener dificultades. La transferencia de recursos humanos y materiales de unas ramas a otras requiere plazos más o menos largos para su realización cabal, y no siempre es factible por razones sociales o políticas. La eliminación de ramas de producción agrícola económicamente aconsejables puede sin embargo tener efectos indeseables para importantes núcleos regionales. Pero lo que hace posible la solución del problema en plazos más o menos largos dentro de un sistema internacional socialista es la ausencia de intereses antagónicos.

El desarrollo prospectivo de una línea de base agropecuaria se hace además posible en Cuba por la composición de la propiedad agrícola que ha resultado del proceso revolucionario. En términos de extensión el Estado Socialista posee el 70 -- por ciento de las tierras, en términos de terrenos cultivables el 60 por ciento. En términos de producción comercializada la participación del sector estatal socialista es del 70 por ciento. Todo ello, de por sí, facilita cualquier proyecto de desarrollo en la agricultura y en la producción animal. Pero, además, el predominio económico del Estado, unido a la disposición política y económica ostensible de la inmensa mayoría de los campesinos productores, hacen posible planificar a través del uso de las palancas económicas (precios, créditos, suministros), la parte del sector privado en

la comercialización de los productos agrícolas y animales.

Así, además del desarrollo azucarero, se prevé para el período inmediato y ulterior el crecimiento sostenido de la producción de carne y de leche. Esta será la base de una industria exportadora de carne que podrá llegar en su fase inicial hasta 1970 a cantidades exportables de algunos miles de toneladas (entre 40 y 50), pero que incrementará a ritmos no inferiores a las 20 mil toneladas anuales. Asimismo se prevé el desarrollo de la industria láctea para el consumo interno con excedentes exportables una vez que queden satisfechas las necesidades nacionales a niveles compatibles con los más altos internacionales. Se considera igualmente la ampliación de la industria de conservas de frutas y vegetales para aprovechar los incrementos ya asegurados mediante el plan de - - siembra de frutales y los que anualmente se producirán por - un ambicioso plan de exportación de vegetales frescos, en el cual se han dado ya los primeros pasos.

Industrias con Destino a la Agricultura

Se ha mencionado ya que el desarrollo agropecuario exige y - facilita el desenvolvimiento de las ramas de producción dirigidas a sustituir importaciones que se hacen inevitables para el acelerado desenvolvimiento de la agricultura y la ganadería. Por ejemplo, los planes de desarrollo agropecuario - suponen multiplicar el empleo tradicional de fertilizantes - nitrogenados. La capacidad instalada actual sólo hace posible el suministro de 25 mil toneladas. Resulta más ventajoso para la economía nacional acometer un plan de inversiones para la producción de fertilizantes nitrogenados que obtener por la vía de las importaciones corrientes anuales los mismos recursos sin el resultado de nuevas instalaciones. De - aquí que las únicas limitaciones perspectivas para lograr -- por la vía de las nuevas industrias, esa sustitución de im--

portaciones de nitratos y urea, sea la que se deriva de las facilidades de financiamiento y de la preparación técnica de los cuadros. En el mismo sentido el desarrollo de la industria mecánica una vez utilizada la capacidad instalada ociosa, a que se hizo referencia anteriormente, se hará posible por la necesidad creciente de implementos agrícolas que actualmente se importan. También aquí el límite al crecimiento surgirá de dos factores: el proceso de preparación de cuadros técnicos y la capacidad de suministro de materia prima mediante importaciones que complementen la base nacional.

Nuevas Ramas Industriales

Lejos de lo que se ha sostenido en círculos interesados en reducir la significación económica de la Revolución Cubana, la utilización de la base agropecuaria como el punto de arranque para el desarrollo económico no significa la eliminación de los proyectos de desarrollo industrial que fueron formulados como metas ambiciosas desde los días iniciales de la victoria revolucionaria. No se trata sólo de esta simultaneidad del crecimiento industrial a que nos hemos referido hasta ahora con el crecimiento agropecuario básico, al cual ha de servir y del cual se beneficiaría la industria cubana. En la perspectiva surgirán nuevos proyectos industriales de importancia y esto estará impuesto por necesidades económicas ineludibles.

Cuando se llegue a la producción de los 10 millones de toneladas de azúcar, la capacidad de incrementar la exportación hacia el área socialista quedará limitada, en el mejor de los casos, a cubrir sus incrementos anuales de consumo. Pero esa posibilidad estará, asimismo, condicionada ya que las disponibilidades de tierras para planes azucareros específicos no son ilimitadas. De otra parte, un crecimiento aceptable de la economía cubana a partir de 1970 requiere obtener

un efecto neto favorable en la balanza de pagos del orden de 100 millones de pesos al año. Esto determina la necesidad de incrementar las exportaciones en una cantidad anual de -- ese orden de magnitud, u obtener incrementos menores en las exportaciones al mismo tiempo que se sustituyen importaciones. En esa medida las exportaciones no azucareras y la sustitución de importaciones, se irán haciendo cada vez más importantes en el próximo decenio.

Puede decirse que aunque los crecimientos en las exportaciones de la industria de carne producirán en cada uno de esos años del período incrementos de exportaciones evaluadas tentativamente entre los 10 y 15 millones anuales y las exportaciones de vegetales, frutas y otras producciones agrícolas -- aportarán a la exportación cifras muy superiores a las mínimas que ahora ingresan por ese concepto, las necesidades a -- cubrir para mantener el ritmo de crecimiento deseable no podrán ser satisfechas solamente por la producción agropecuaria y sus derivaciones industriales. Un factor limitante ya indicado en el caso de la caña actuará antes de que el nivel -- de producción pueda cubrir ese margen: la escasez de tierras agrícolas. El papel que le corresponde pues, a la industria, es considerable, dadas las circunstancias en que se encuentra el estudio de la perspectiva económica ya mencionada anteriormente aquí será sólo posible una enumeración provisional e indicativa.

En primer término, existen las posibilidades ya demostradas de la industria niquelífera. Cuba tiene yacimientos ricos -- en níquel y cobalto utilizables a máxima capacidad durante -- varios decenios. La tecnología que se avizora permitirá además extraerle a esos yacimientos sus partes de hierro, plo--mo, cromo, zinc y magnesio, que hoy se pierden o se acumulan en forma de colas no aprovechables. La minería y metaliza--

ción del níquel está entre nuestras más inmediatas posibilidades y formará el punto de partida eventual para una producción siderúrgica futura.

Se sabe, además, las posibilidades ya demostradas de la química del azúcar y de la caña. No es en este terreno la rama de fermentaciones -pese a sus posibilidades- la que luce con más esperanzadoras perspectivas. El desarrollo de las pulpas; la producción de celulosa de la más alta calidad; el perfeccionamiento de la madera a partir del bagazo; la obtención de cera y de esteroides, son sólo parte de una riqueza potencial que servirá para el desarrollo de la industria química cubana.

No está excluida además de nuestra perspectiva la conveniencia de extender la producción nacional dirigida al servicio de la rama agropecuaria en forma de lograr excedentes exportables y de utilizar de esa manera el resultado de economías de escala. Esto se hará posible en la medida en que se asegure una base nacional de materias primas para dichas industrias y en que las posibilidades de exportaciones cubanas logren acoplarse con las necesidades no sólo del campo socialista sino de numerosos países que han elegido la vía no capitalista de desarrollo.

Lo importante es señalar que la vía estratégica de desarrollo que ha decidido acometer Cuba, no conduce al estancamiento en una rama productiva, sino que propicia un desenvolvimiento multilateral que le permite, de una parte, dar satisfacción a las necesidades crecientes de su pueblo, sin someterlo a tensiones innecesarias, y de la otra progresar por la vía del desarrollo económico mediante el aprovechamiento total y racional de sus recursos.

A N E X O 1

ANEXO METODOLOGICO

La clasificación de actividades utilizadas en el trabajo del Centro de Desarrollo Industrial que sirve de base al estudio estructural de la industria cubana (1) está basada en la clasificación ISIC de Naciones Unidas (2). Esto requirió el re-agrupamiento de las actividades de las empresas industriales cubanas, pues la base de su clasificación por ramas no es exactamente la misma utilizada por Naciones Unidas. El criterio utilizado fue el de identificar a cada empresa por su actividad principal.

Es necesario señalar que la clasificación ISIC excluye la actividad de minería y la generación de energía eléctrica del sector de industrias manufactureras del Níquel. No cabe duda sin embargo que hubiese sido más correcto incluir esa producción dentro de la Rama Química, ya que dicha actividad asemeja mucha más una industria de proceso, que una extractiva y de simple beneficio. Por otra parte la empresa de mármoles, clasificada en la manufactura dentro de la Rama de Productos Minerales no Metálicos, debió incluirse dentro de la industria minera y excluirse en esa medida del presente trabajo.

No obstante lo anterior, es bueno destacar que esas inconsistencias no afectan los resultados generales del trabajo.

Los datos del valor agregado de las empresas industriales fueron tomados de los balances estadísticos de la Dirección de Estadísticas de la JUNTA, tomándose el valor agregado como equivalente a la Producción Industrial Bruta menos el

(1) Naciones Unidas: Estudio del Crecimiento Industrial. Op. cit.

(2) Naciones Unidas: Internacional Standard Industrial - Classification of all Economic Activities. ST/STAC/SER. M/4. Rev. 1 - 1958.

Consumo Material. En el caso de "periódicos y Revistas" fué necesario realizar un estimado.

Dado que los cálculos del estudio de Naciones Unidas están basados en precios calculados en dólares de 1953, fue necesario hacer una conversión de los datos de 1963 a dicha base.

La base de esta conversión fue un índice de Precios elaborado por la JUNTA.

Con el azúcar se confrontó un problema especial debido a que el Valor Agregado calculado en la forma anteriormente mencionada es sólo de 55 millones de pesos, lo cual, evidentemente, no refleja la importancia de la rama. Esto ocurre así, debido al margen considerable del Comercio Exterior. Así -- como a la anormalmente baja zafra de 1963.

Considerando todo lo anterior se estimó que se lograría un resultado más realista si se tomaba una zafra hipotética de características promedio cuyo monto en valor agregado reflejará la verdadera importancia de la rama dentro del sector. Con estos supuestos, se obtuvo un valor agregado para la -- Rama Azúcar de 147 millones de pesos.

A - N E X O 2

Durante los últimos años la organización económica cubana -- ha seguido conociendo de una serie de cambios y ajustes tendientes a la racionalización administrativa del basamento -- institucional que debe corresponder a una economía de exportación relativamente avanzada y centralmente planificada.

Una vez acaecidas las profundas transformaciones producto -- de la Revolución Socialista: reforma agraria, nacionaliza--- ción de los medios de producción y de la Banca, monopolio -- del comercio exterior, creación de los aparatos administrativos del Estado, etc., (que en la terminología de la CEPAL -- pudiera calificarse de cualitativos)1) fue necesario en el pe riód^o subsiguiente plantearse ajustes y cambios de tipo cuantitativo u operacional cuyo fin era el de racionalizar la -- estructura administrativa de la organización económica y ha cer más eficiente el proceso de elaboración y control del -- Plan de la Economía Nacional.

En el curso del proceso de racionalización de la estructura administrativa, ésta se alejó en algunas medida de la mencio nada en un trabajo anterior de la Comisión Económica para -- América Latina (2) por lo que éste se limitará a tratar fun damentalmente las variaciones que se han introducido en la - estructura administrativa de la organización económica cuba na desde la publicación del estudio anteriormente menciona-- do, y particularmente aquellos que tienen relación directa--

LOS ORGANISMOS GLOBALES

Durante todo este período en Cuba han funcionado 4 organis-- mos económicos globales: La Junta Central de Planificación - (JUCEPLAN), el Ministerio de Hacienda (MINHAC), el Banco Na-

(1) Publicación de Naciones Unidas: Estudio Económico de Amé rica Latina 1964 Volumen III. Edición Provisional E/ CN. 12/711/Aund. 2

(2) Publicación de Naciones Unidas: CEPAL: Estudio Económico de América Latina 1963. Op. cit.

cional de Cuba (BNC) y el Ministerio del Trabajo (MITRANB). El campo de acción de estos Organismos, así como sus características no variaron sustancialmente durante los últimos años. No obstante esto, durante los últimos meses se emprendió un estudio para la reorganización de los organismos económicos globales que se detalla más adelante, y la Junta Central de Planificación funcionó con una estructura diferente a la señalada en el Estudio Económico de América Latina 1963.

La estructura básica de la Secretaría Técnica de JUCEPLAN a mediados de 1965, era la siguiente:

- a - Un Secretario Técnico (Ministro de Economía)
- b - Un Viceministerio para la Planificación Global
 - 3 Direcciones Globales: Coordinación, Inversiones y Abastecimiento
- c - Un Viceministerio de Producción Material
 - 3 Direcciones Sectoriales: Agricultura, Industria y Construcciones y R. Hidráulicos
- d - Un Viceministerio para la Producción de Servicios
 - 4 Direcciones Sectoriales: Comercio Exterior, Comercio Interior, Transporte y Comunicaciones y Servicios
- e - Un Viceministerio de Estadística y Control
 - 3 Direcciones: Administración, Supervisión y Dirección General de Estadísticas

LOS ORGANISMOS ECONOMICOS SECTORIALES

Aún cuando el contenido general de funciones de los organismos económicos sectoriales no ha variado en forma sustancial desde la publicación de CEPAL, sí ha aumentado el número de éstos. Este incremento en el número de Organismos Sectoriales, se debe a la creación de una serie de Ministerio especializados en determinadas ramas y actividades siendo por lo tanto la tendencia la creación de organismos especializados en -

determinadas esferas de la actividad económica.

En el caso concreto de la Industria, durante el período considerado se crearon dos importantes organismos centrales, el Ministerio de la Industria Azucarera, y el Ministerio de la Industria Alimenticia. El primero se formó fundamentalmente con la Empresa Consolidada del Azúcar del Ministerio de Industrias y el Instituto Cubano de Investigaciones de Derivados de la Caña y el Azúcar (ICIDCA), mientras que el segundo se estructuró con empresas del INRA y el Ministerio de Industrias que operaban en las ramas de alimentos y bebidas (1).

La creación de estos organismos centrales ha permitido situar la responsabilidad de la operación y el desarrollo de actividades relativamente homogéneas del sector industria, en funcionarios con alto nivel de decisión y categoría de Ministro, lo que ha significado la jerarquización de dichas actividades.

Por otra parte, las empresas del sector industrial han sufrido algunas variaciones organizativas con respecto a la situación existente en 1963.

Así, dentro del grupo de empresas consolidadas pertenecientes al Ministerio de Industrias, se han producido algunas fusiones (2) lo que junto con el desglose de la E.C. del Azúcar y las -

(1) Las empresas adscritas al Ministerio de la Industria Alimenticia son:

- E.C. de la Carne
- E.C. de Industrias Lácteas
- E.C. de Conservas de Frutas y Vegetales
- E.C. de Aceites y Grasas Comestibles
- Empresa Torrefactora de Café
- E.C. de Piensos
- E.C. de la Harina
- E.C. de Cervezas y Licores
- E.C. de Aguas Minerales y Refrescos
- Empresa de Servicios a Industrias Agropecuarias
- Empresa de Comedores Obreros y Escolares
- Grupo "CODIAC"

(2) Por ejemplo la E.C. de Fertilizantes con la E.C. Química - Básica, la E.C. del Plástico con la E.C. de la Goma, la E.C. del Fósforo con la E.C. de Pintura, la E.C. del Vidrio y la E.C. de Cerámica con la E.C. del Cemento, etc.

Empresas de las ramas de bebidas y alimentación, ha permitido reducir el tramo de control entre el MININD y sus empresas, lográndose también de este modo la posibilidad de una atención -- más directa al conjunto de las empresas.

LOS ORGANISMOS ECONOMICOS REGIONALES

En el Estudio Económico 1963, no se menciona el Centro Coordinador del Norte de Oriente y Nuevitas, un organismo central que -- como su nombre lo indica, está responsabilizado con la coordinación de las actividades económicas de importantes zonas del -- nordeste cubano. Los principales funciones de este organismo, -- se refieren a la coordinación de los programas de inversión de la zona en donde ya se están construyendo importantes estable-- cimientos industriales.

Las labores propias del otro organismo regional --el Instituto -- de Planificación Física-- son descritas en un anexo al Informe -- Nacional.

LA REFORMA DE LOS ORGANISMOS ECONOMICOS GLOBALES

Durante el transcurso de 1965 se decidió acometer formalmente -- el estudio de la organización administrativa de las institucio-- nes de carácter global, y a tal efecto se nombró una Comisión -- (1) dependiente del Presidente de la República con la misión -- específica de elaborar un proyecto de reorganización de los or-- ganismos económicos globales.

El proyecto en cuestión abarcaba, no sólo el estudio particular de la estructura administrativa de cada uno de los organismos -- involucrados, sino también un análisis exhaustivo de las funcio-- nes y relaciones del conjunto de los organismos económicos glo-- bales y del funcionamiento del sistema general de planificación y control.

(1) La Comisión de Organización Económica Global (COE) estaba -- presidida por un Viceministro de JUCEPLAN formando parte -- de la misma 2 funcionarios de JUCEPLAN, MINHAC y BNC.

A mediados de 1965, la COE presentó un anteproyecto de reorganización de la Dirección Económica Global (el sistema de JUCEPLAN MINHAC-BNC) y durante el mes de octubre del propio año, -- el gobierno aprobó el esquema general presentado, y se comenzó la implementación del mismo.

El proyecto aprobado, en sus líneas generales está resuelto en torno a la división del trabajo de dirección económica a distintos niveles de agregación en organismos diferentes. Por -- otra parte, la solución contempla la desaparición del Ministerio de Hacienda como organismo central con atribuciones propias, y vierte la casi totalidad de las funciones que venía desempeñando dicho organismo en el Banco Nacional de Cuba. El -- BNC pasará a financiar la actividad de las diferentes empresas y a ejercer el control primario de estas actividades además de seguir funcionando como organismo bancario en relación con la -- población, y el exterior. Por otra parte, el financiamiento de la esfera de servicios (1) se realizará desde JUCEPLAN.

La responsabilidad de la elaboración del Plan de la Economía -- Nacional -- tanto los planes operativos o anuales, como los de -- mediano y largo plazo, al nivel de agregación de las Cifras Directivas (2) , recaerá en la Junta, siendo responsabilidad de -- los organismos ejecutivos la desagregación del modelo general --

(1) La esfera de servicios comprende los siguientes sectores y ramas a) Vivienda y Servicios Comunales; b) Educación; c) Cultura; d) Salud, Asistencia y Seguridad Social; e) Deportes y Recreación; f) Ciencia e Investigación; g) Administración y Finanzas; h) Defensa y Orden Público; i) Otras -- Actividades no Productivas.

(2) Las Cifras Directivas son aprobadas por el Consejo de Ministros y constituyen el modelo general del Plan de la Economía, siendo directivas de obligatorio cumplimiento para los distintos organismos. Las Cifras Directivas se elaboran a nivel de rama de la actividad económica e incluyen -- los balances materiales de los productos balanceados por -- JUCEPLAN. (Productos básicos).

general directivo y la confección de planes operativos directivos a su nivel. Al mismo tiempo, dado que el BNC estará financiando la actividad de las distintas empresas, se encontrará en posición de ejercer un control primario no sólo al nivel de agregación de las Cifras Directivas, sino también al propio nivel de los planes de las empresas, con la particularidad de que a través de las distintas agencias del actual sistema bancario, será posible conocer de forma nítida y sistemática, el comportamiento de la actividad de determinadas unidades productivas y el avance completo de determinadas iniciativas de inversión.

Con objeto de eliminar algunas de las actuales responsabilidades que viene ejerciendo la JUCEPLAN en materia del control y administración de los planes anuales, y lograr que el organismo central de planificación pueda dedicar sus esfuerzos a la elaboración de planes a mediano y largo plazo, se ha estimado oportuno delegar parte de las funciones que en materia de la administración del plan viene siendo responsabilidad de la Junta.

En esa medida el BNC será investido de la autoridad necesaria para ejercer la administración de determinados indicadores de los planes anuales, y conocer y resolver las solicitudes de modificación que en ese respecto pudieran presentar los distintos organismos.

Asimismo, determinadas empresas y organismos serán responsabilizados con la administración y elaboración del plan de entregas de productos básicos, reservándose la Junta la dirección global de la asignación de éstos a través de la confección de los balances materiales y los planes de asignación de fondos correspondientes.

La organización interna del organismo de planificación funciona ya con una estructura administrativa diferente a la mantenida durante los últimos años, habiéndose organizado de la siguiente forma:

- i - Un Viceministerio de Desarrollo Económico con las funciones específicas de elaborar el plan prospectivo de la - -

economía nacional -plan a largo plazo- y centralizar la dirección de las investigaciones económicas a nivel de organismo central de planificación (1).

ii-- Un Viceministerio de Balances Nacionales compuesto de las siguientes unidades:

Central de Balances, Finanzas y Trabajo, Balanza de Pagos y Precios (2); que tienen a su cargo los aspectos macro-económicos del plan anual y el plan a mediano plazo.

iii - Un Viceministerio Sectorial compuesto de las Direcciones de Abastecimiento, Agricultura, Industria, Construcciones y Recursos Hidráulicos, Transporte y Comunicaciones Consumo y Comercio Interior y Servicios, con la responsabilidad concreta de elaborar el plan anual y a mediano plazo a nivel sectorial, (3) así como los estudios técnico-económicos pertinentes a nivel de determinadas ramas.

iv - Una Dirección Central de Estadística responsabilizada con la elaboración, procesamiento y publicación del Programa Nacional de Estadísticas.

v - Una Dirección de Organización y Métodos responsabilizada con la metodología de la Planificación y el Control, así como de la organización administrativa de las unidades de planificación.

(1) Un ejemplo típico de investigaciones a realizar es el concerniente a la introducción de técnicos matemáticos en la planificación y Dirección Económica.

(2) Todas estas unidades tienen categorías de Dirección excepto la de Precios que es un Departamento.

(3) En términos generales las Direcciones Globales adecúan tareas y recursos a nivel de Sector, mientras que las Direcciones Sectoriales son responsables de esta asignación a nivel de organismo del Sector.

la reforma administrativa del órgano central de planificación, así como la racionalización administrativa alcanzada con la entrega de las funciones que venía realizando el MINHAC al Banco Nacional, permitirá un aligeramiento en el proceso de elaboración de los planes y un mejor control de la ejecución de los mismos, constituyendo un gran paso de avance en la organización del sistema de dirección económica.